

APUNTES SOBRE EL INSTANTE

PORTAFOLIO
ALIRIO CRUZ

APUNTES SOBRE EL INSTANTE

Portafolio de Alirio Cruz

CONTENIDO

Statement	7
Aún te amo	8
El instante de las cosas	19
La impresión del tiempo	28
Bogotá, abril, 2016.	43
Las Casitas	46
Señoritas	55
Tierra baldía	60
Mudar	63
Lejanía	74
Despertar	77
CV	82

Statement

Esta mañana, cuando desperté, sentí el calor de las cobijas. Mis pies sentían la textura suave y mi cabeza tenía un lugar en la almohada. Al igual que la primera vez, mi cuerpo estaba presente en el espacio de la cama.

Desde muy pequeño, hasta el día de hoy, la casa ha significado un espacio muy importante. Además de ser el primer espacio que habitamos, considero que es un lugar que siempre llevamos con nosotros. Llevar o buscar en otros lugares la idea de hogar es el gesto que realizo y que me interesa, el cómo hacer movable una casa para que otros la habiten.

Me interesan también los materiales que están insertos en el mundo cotidiano y que tienen que ver con mi propia intimidad como las cobijas, las fundas de las almohadas, los velos de las cortinas y también los pañuelos de tela. Todos ellos me permiten armar un mundo de casa que así mismo me apropio y voy interviniendo o que permiten ser contenedores de un cuerpo.

Juego con las escalas de los objetos, los reúno o los apilo. También los fotografío o los intervengo por medio de escrituras de mi diario personal. Busco que estos permitan la construcción de un espacio que se vuelve acogedor y tibio. Hacer de mi trabajo una experiencia que nos vuelva a llevar a ese primer lugar al que pertenecemos.

Aún te amo

Este proyecto surge de una conversación sostenida entre mi madre y yo. “Aún te amo” son las palabras con que finaliza una carta que escribí para ella, y que recuerdan, ante el temor al olvido, que el amor y el afecto persisten en el tiempo. La exposición versa sobre el fantasma creado por mi madre, frente a la ausencia de un hijo al que no pudo ver crecer; un fantasma que construyó disponiendo objetos capaces de armar una presencia.

De la misma forma, me dispongo a desplegar objetos. Éstos, en su conjunto, conforman una narración sobre la ausencia de alguien, la nostalgia de un lugar, los afectos: sillas hechas de algodón y tela, una sábana horadada que guarda la forma de las celosías de un lugar, una video carta, un subtítulo para una pared y una hoja de guión cinematográfico. En su capacidad de ser elementos que narran, estos objetos encuentran un horizonte de sentido en el campo de la ficción. Aparece entonces el cine desplegado en partes, para sugerir una historia, o para traer un fantasma.

Más allá de mi vida particular, “Aún te amo” busca rondar con imágenes una experiencia que está en lo colectivo. No sólo se trata del amor filial, sino también del amor platónico y de los amores que ya no son o nunca fueron. Se recuerda con nostalgia, y es allí donde aparecen los objetos para ofrecer un lenguaje, como vehículos del deseo y de la memoria.

26 de febrero de 2022

Tengo un rato de escribir sin respuesta y empiezo a pensar que la única conversación posible que nos queda es este silencio de casa vacía. Puede ser que el servicio postal no haya encontrado tu dirección, que ya no me quieras o simplemente, que ya no tengas tiempo para responder.

Insisto. Hay un par de lugares en el mundo en los que vivimos cosas que quisiera ver otra vez, los recuerdo nítidos y luminosos. Pero la casa, la casa se me desvanece, no sé por qué. Puede ser que hayas vendido las sillas o hayas cambiado el colchón, puede ser que la luz de mi cuarto ya no sea amarilla y que incluso, ya no sea mi cuarto. De todos modos, pienso que acá donde estoy intento desesperadamente imitar el orden de los muebles, los cachivaches y hasta de las paredes, como para no perderte, como para seguir hablando de alguna manera.

Ojalá cuando vuelvas todo esté intacto.

Por mi parte,

Aún te amo

Texto escrito por Liz Alejandra Soriano

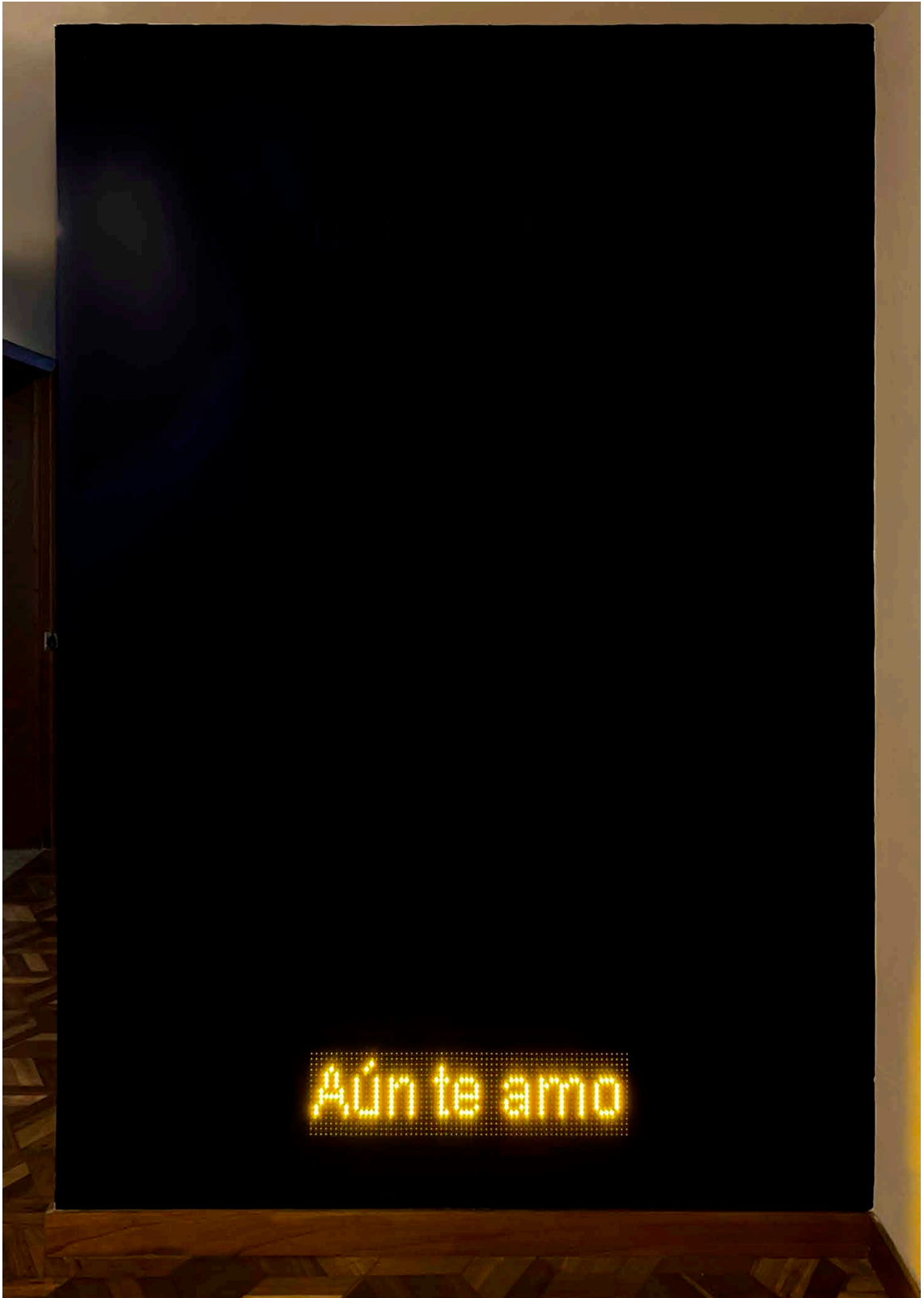
Aún te amo



Vigilia, 2022

Tela y algodón siliconado
90 x 40 x 40 cm c/u

Aún te amo



Subtítulo para pared, 2022

Anuncio led sobre pared de color negro
Dimensiones variables

Aún te amo

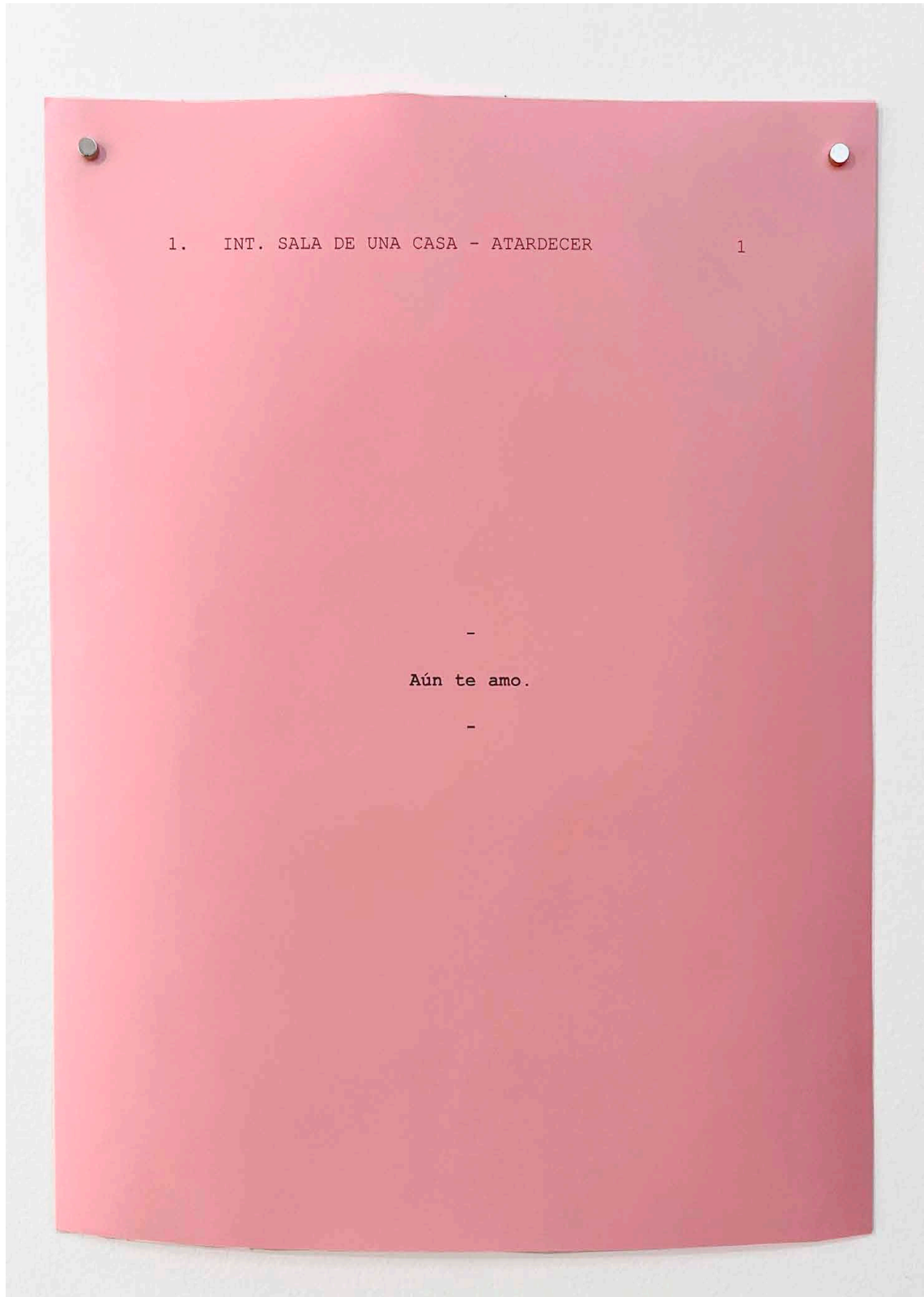


Bogotá, abril, 2016., 2016

Video monocanal

57"

<https://vimeo.com/169403168>



Diálogo: aún te amo, 2022

Página de un guion cinematográfico
27.9 x 21.5 cm



Objetos para la ficción de la memoria: celosías de papel, 2022

Papel manifold cortado
125 x 100cm



Muro de tela, 2022
Tela de sábana horadada
195 x 140 cm

Aún te amo



Muro de tela, 2022

Detalle de la obra

Aún te amo



Vista detalle de la instalación

Aún te amo



Vista detalle de la instalación

El instante de las cosas

Que un grupo de hombres se haya hincado a recoger en un pañuelo de tela la sangre de Gaitán pareciera un gesto morboso. Sin embargo, aquella acción nos recuerda una condición humana que aún nos recuerda nuestra presencia en la tierra. No se trata de un gesto malsano, al contrario, aquel trozo de tela se convirtió en el soporte para llevar la sangre de un mártir.

¿Qué nos queda de aquella historia de Colombia? nos quedan cantidades de imágenes de gente enardecida por el asesinato de Gaitán, el hombre público, político que el pueblo amaba. Sin embargo, de aquella presencia solo nos queda fragmentos, pedazos de la historia, vestigios, y que no son más que objetos de la cotidianidad, recordándonos lo sucedido y que yacen acumulando polvo, guardados en una casa, que tampoco parece hogar porque ahora cumple una doble figura, ser museo y casa.

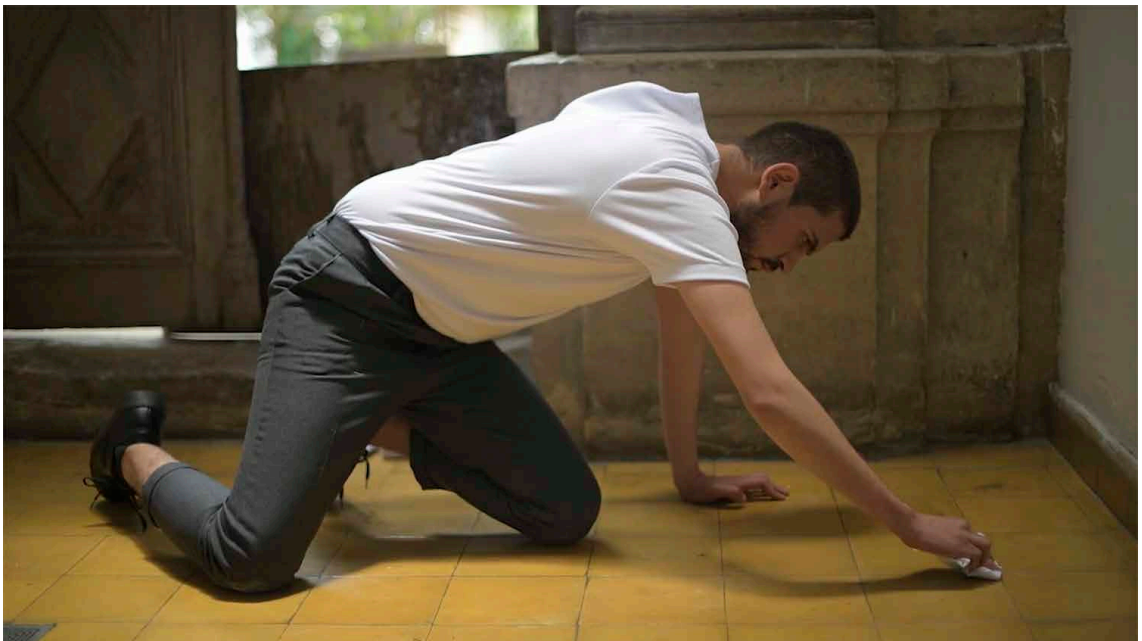
El instante de las cosas fue un proyecto investigativo que tuvo como marco la Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán, lugar donde vivió Gaitán, líder político asesinado el 9 de abril de 1948. La imagen que abre este trabajo es una fotografía encontrada en internet, de autor desconocido y que me causó mucho estupor y que llevaba el siguiente pie de página: Los hombres bogotanos mojaron sus pañuelos con la sangre de Gaitán; Identifiqué la potencia del gesto que realizaron aquellos hombres. Setenta años después, levanté el polvo que había guardado la casa en el suelo y en los objetos que nos quedan, actualizando así, no solo la imagen de aquellos hombres sino trayendo consigo el gesto de la Verónica, mujer que limpió el rostro a Cristo mientras cargaba la cruz. Permitiendo hablar de la memoria del país, la importancia de los objetos como vehículos del recuerdo y del afecto.



“Las gentes recogían con pañuelos la sangre del caudillo liberal”, 1949 - 2019.

Fotografía de autor desconocido. Impresión calidad archivo sobre papel de conservación.
10 x 6 cm.

El instante de las cosas



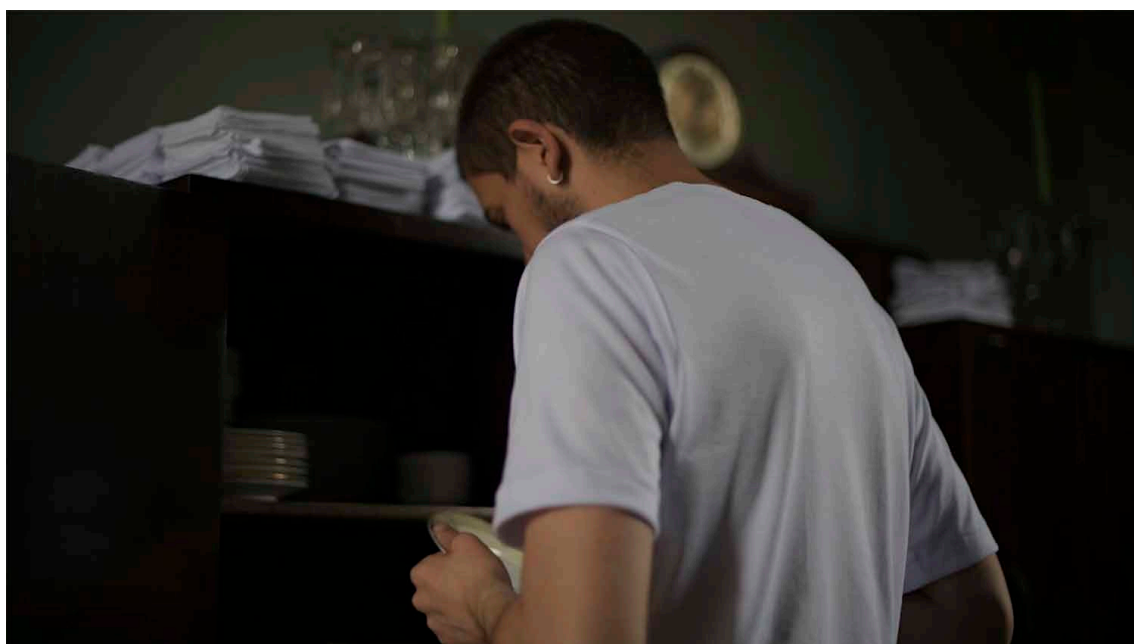
**El instante de las cosas. Instantes: puerta,
comedor, tumba vacía. 2019.**

Fotogramas detalle del video

Video monocal registro de acción realizada en la Casa
Museo Gaitán un nueve de abril - ya no de 1948 -

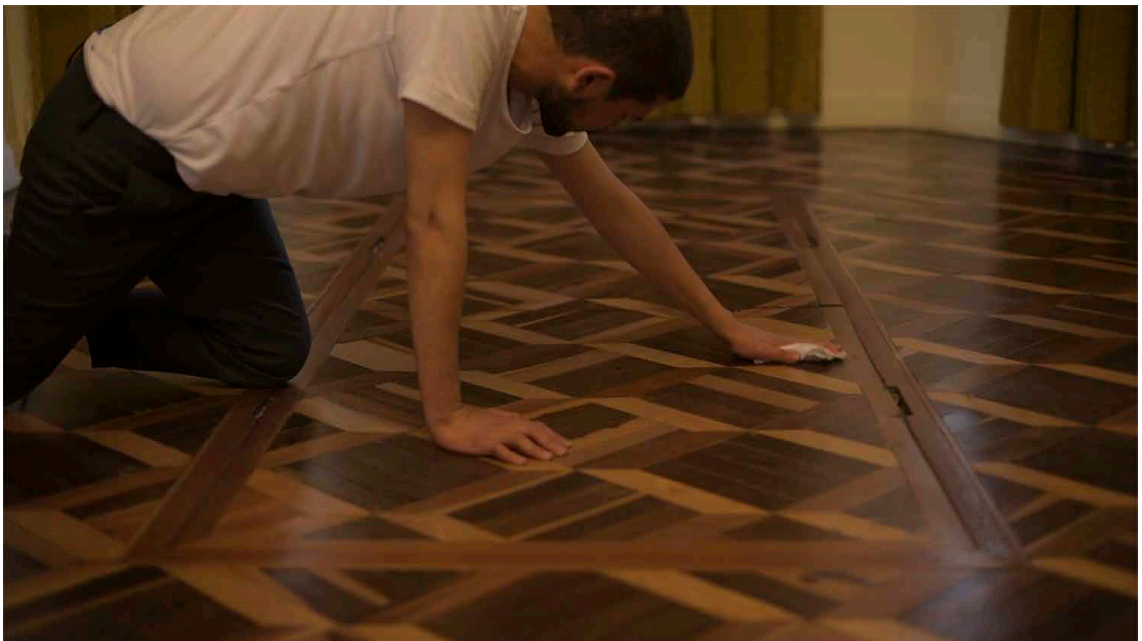
24 minutos

El instante de las cosas

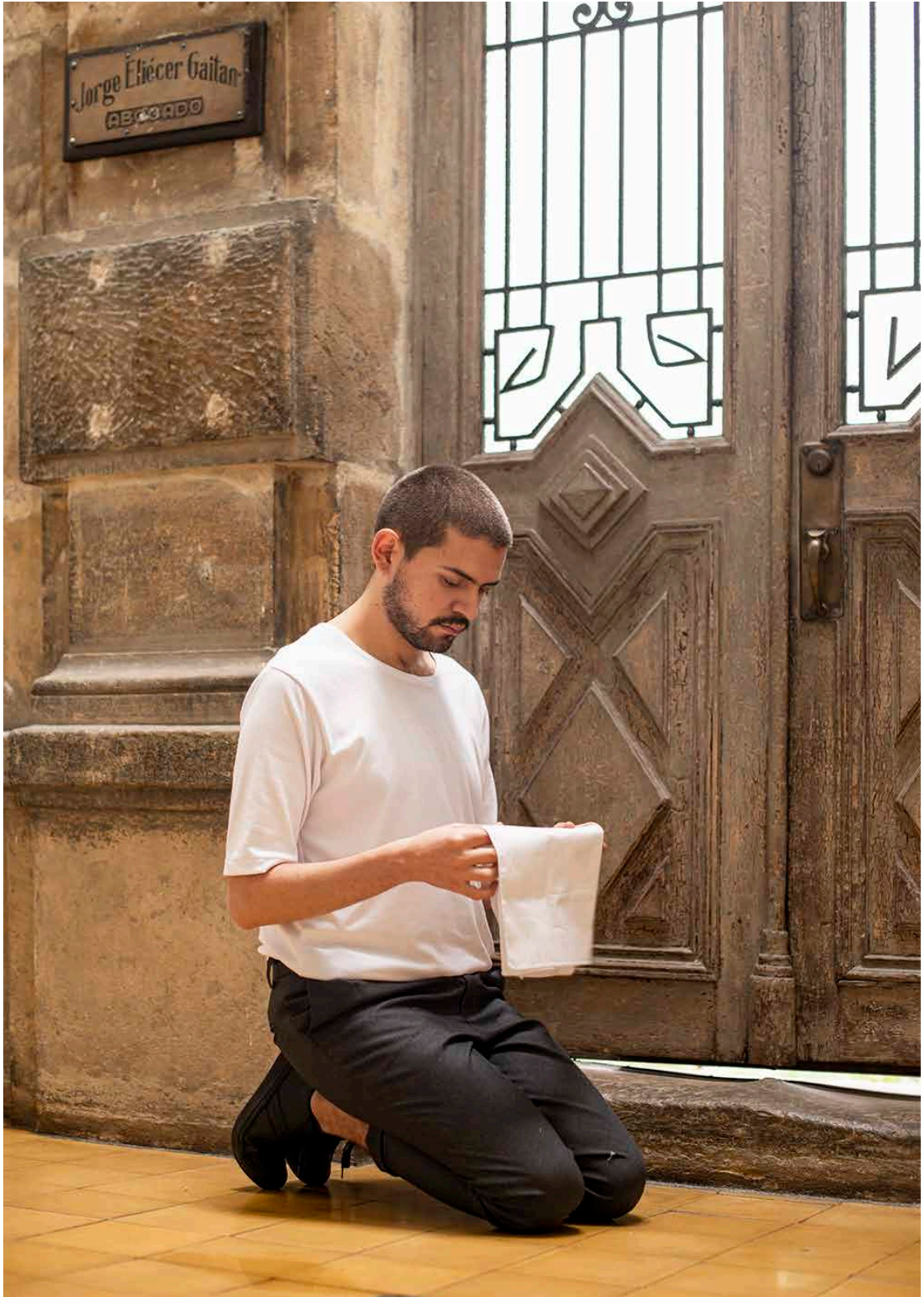


**El instante de las cosas. Instantes: puerta,
comedor, tumba vacía. 2019.**
Detalle

El instante de las cosas

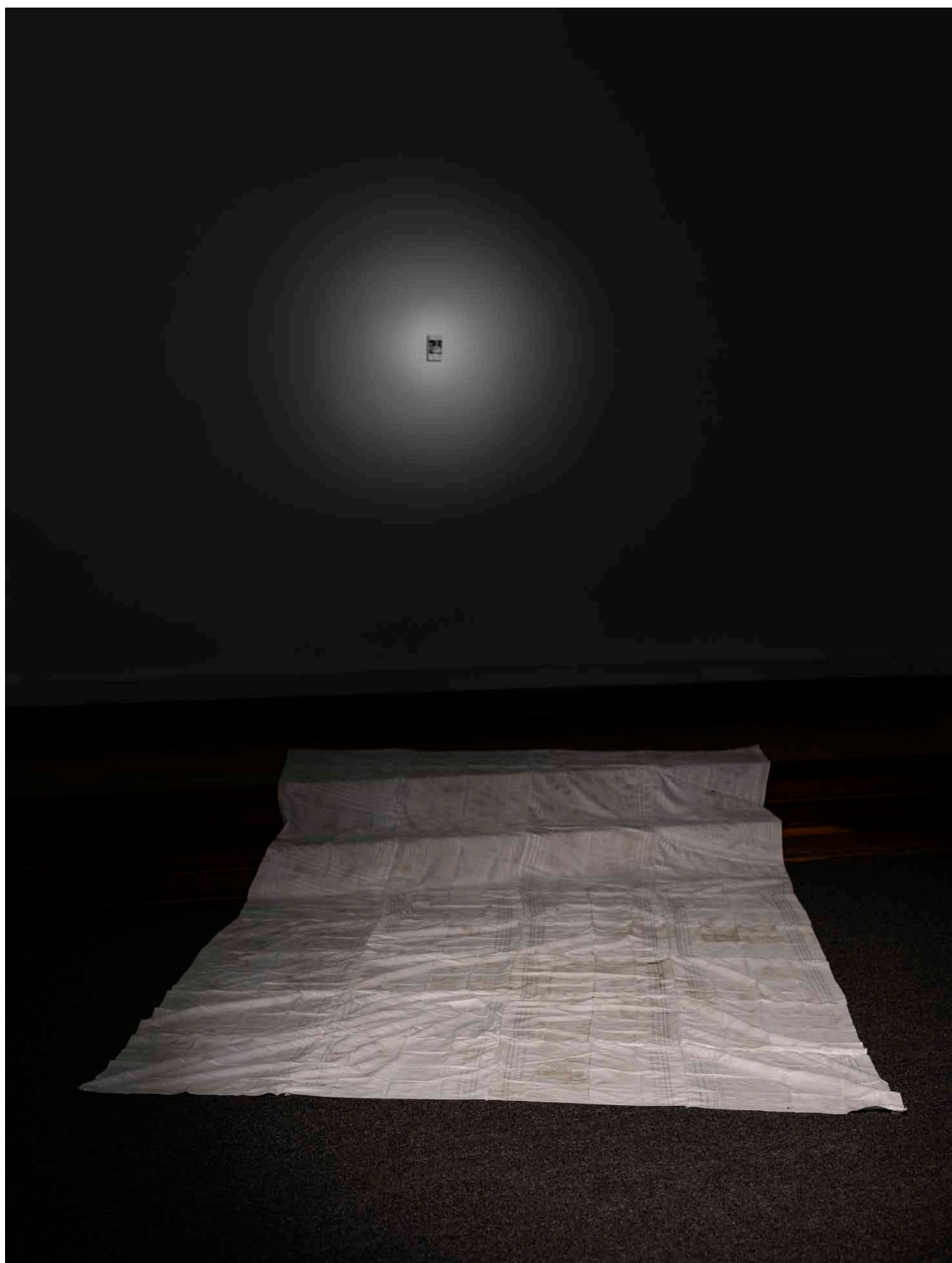


**El instante de las cosas. Instantes: puerta,
comedor, tumba vacía. 2019.**
Detalle



La verónica. 2019.

Fotografía digital en impresión calidad archivo sobre
papel de conservación
70 x 46 cm



El tiempo recogido, 2019

Manto de pañuelos cosidos que recogieron el polvo de la
Casa Museo Gaitán.

360 x 170 cm



El tiempo recogido, 2019
Detalle del objeto

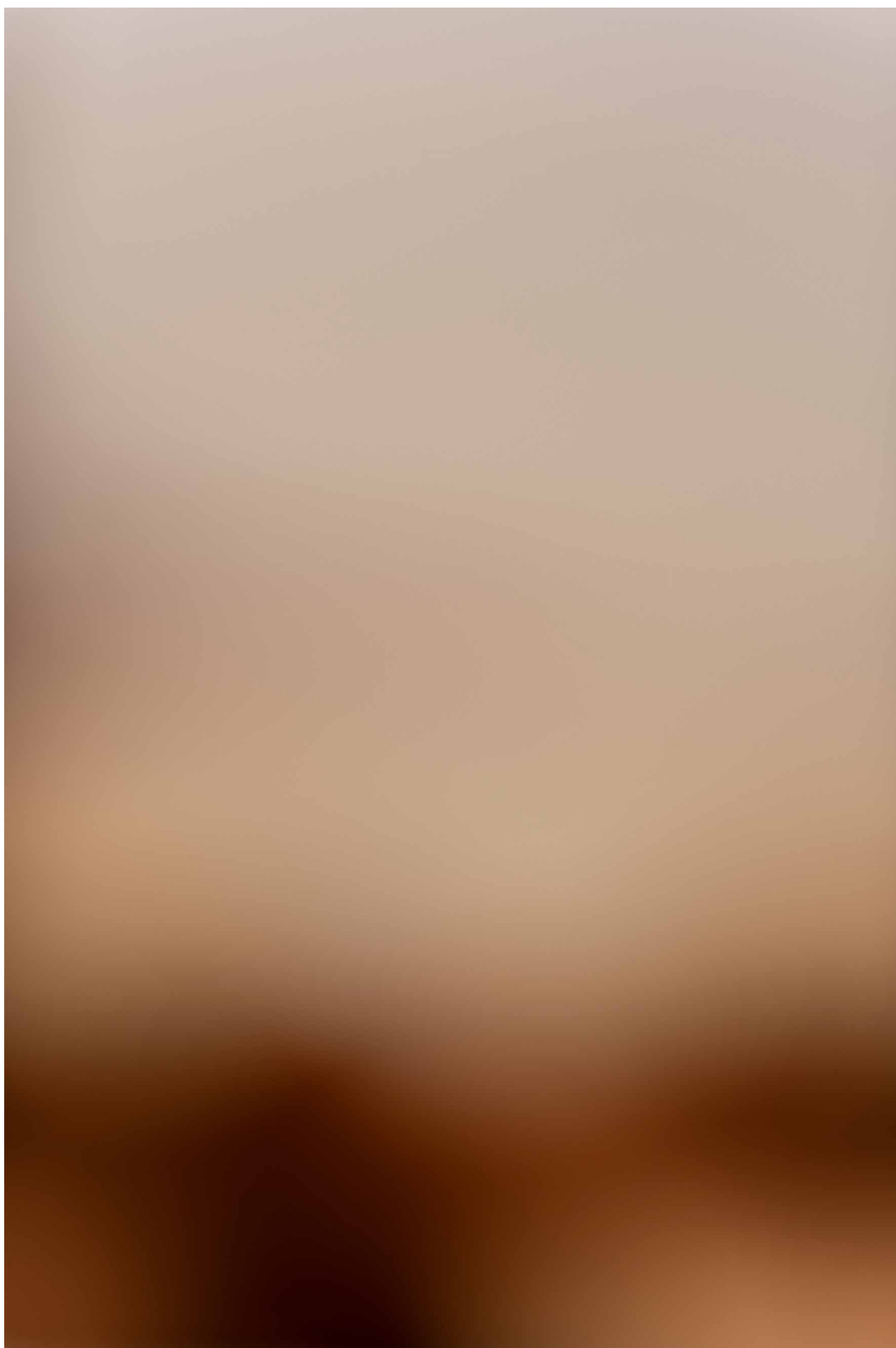


Instante I, II y III, 2019

Fotografía digital calidad archivo sobre papel de conservación
70 x 46 cm c/u

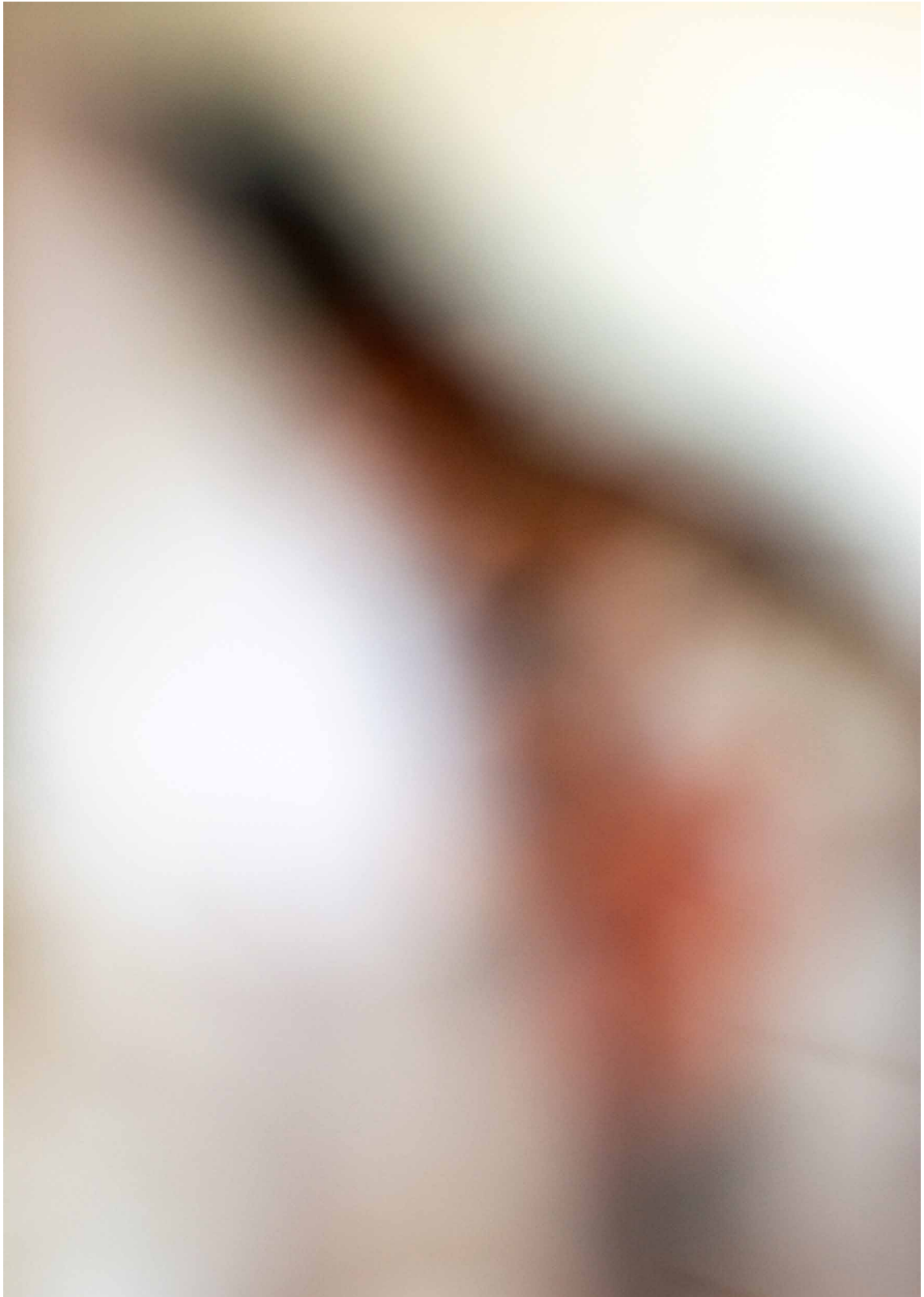
La impresión del tiempo

La impresión del tiempo es una serie fotográfica que se pregunta por la ausencia de pasado: ¿Qué pasaría si no contáramos con un álbum familiar? Construimos nuestros recuerdos a partir de relatos o imágenes con los que nos sentimos identificados. El álbum familiar es un objeto vivo que alberga el pasado, el recuerdo de lo no vivido. Su ausencia resultaría en la orfandad. A partir de la elaboración de imágenes poco nítidas que surgen de la apropiación de fotografías del álbum familiar, este proyecto indaga en la imagen de esos posibles recuerdos arrebatados buscando ser un dispositivo que guarda en imágenes.



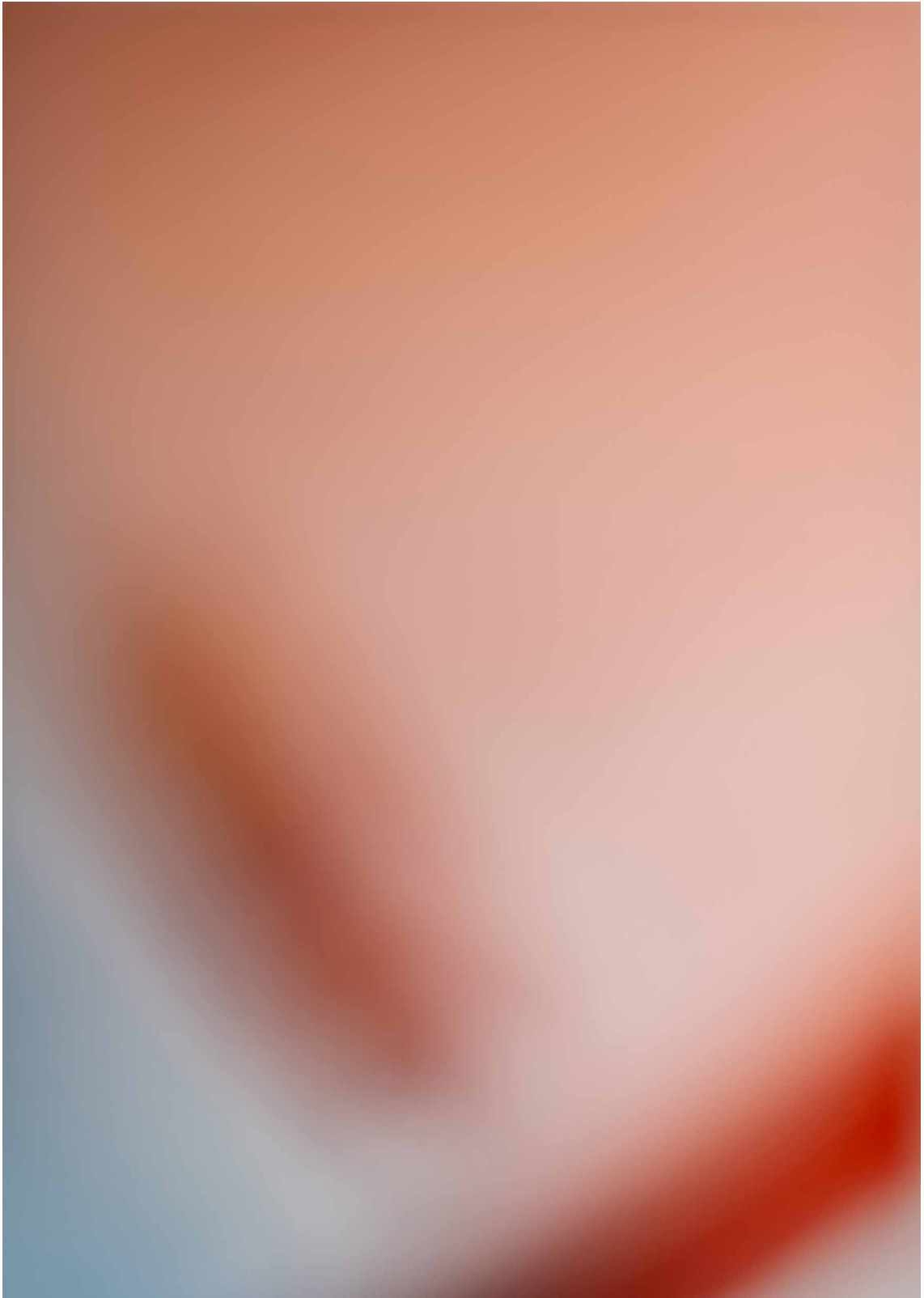
Trapiche, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



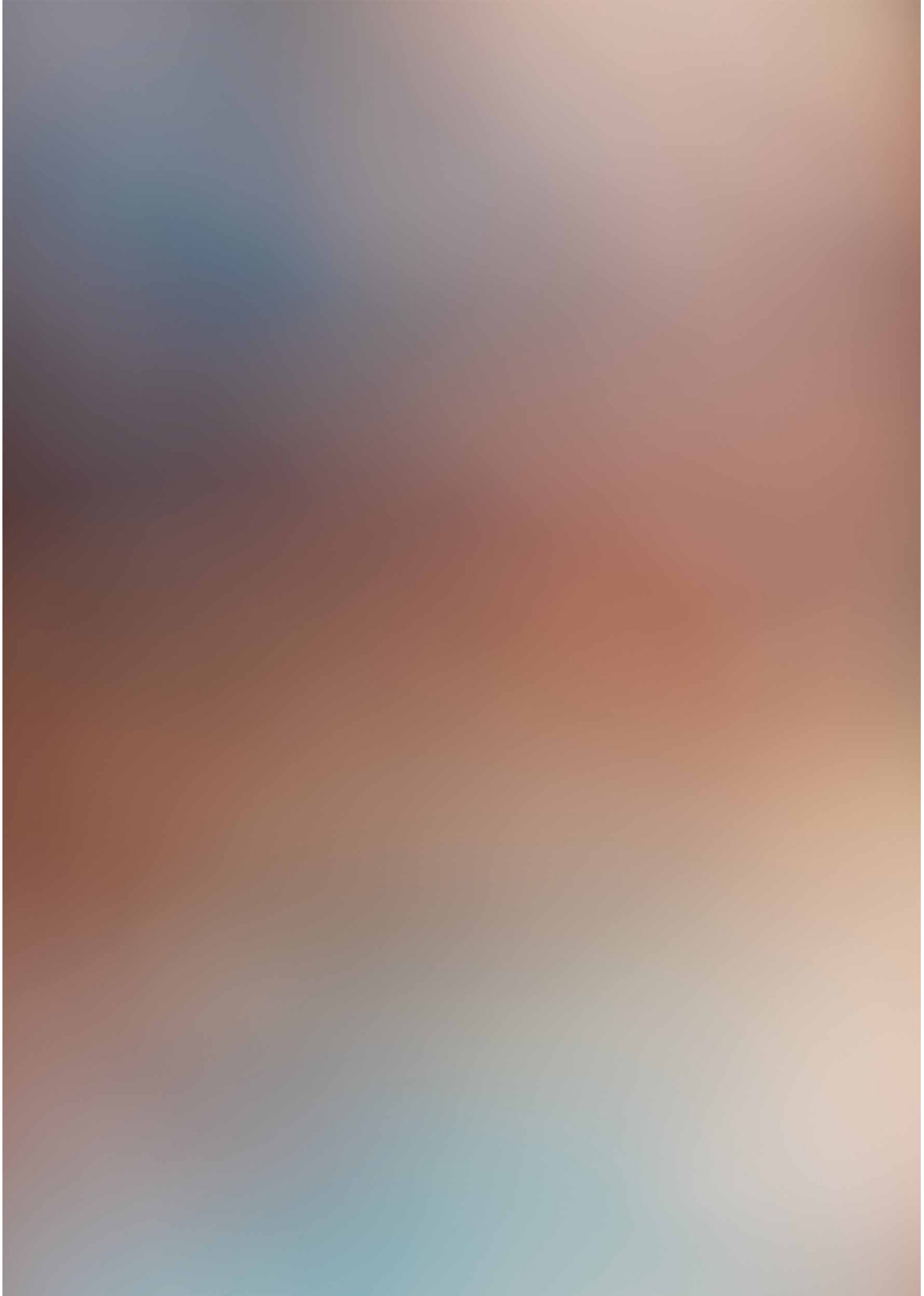
Ellos, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



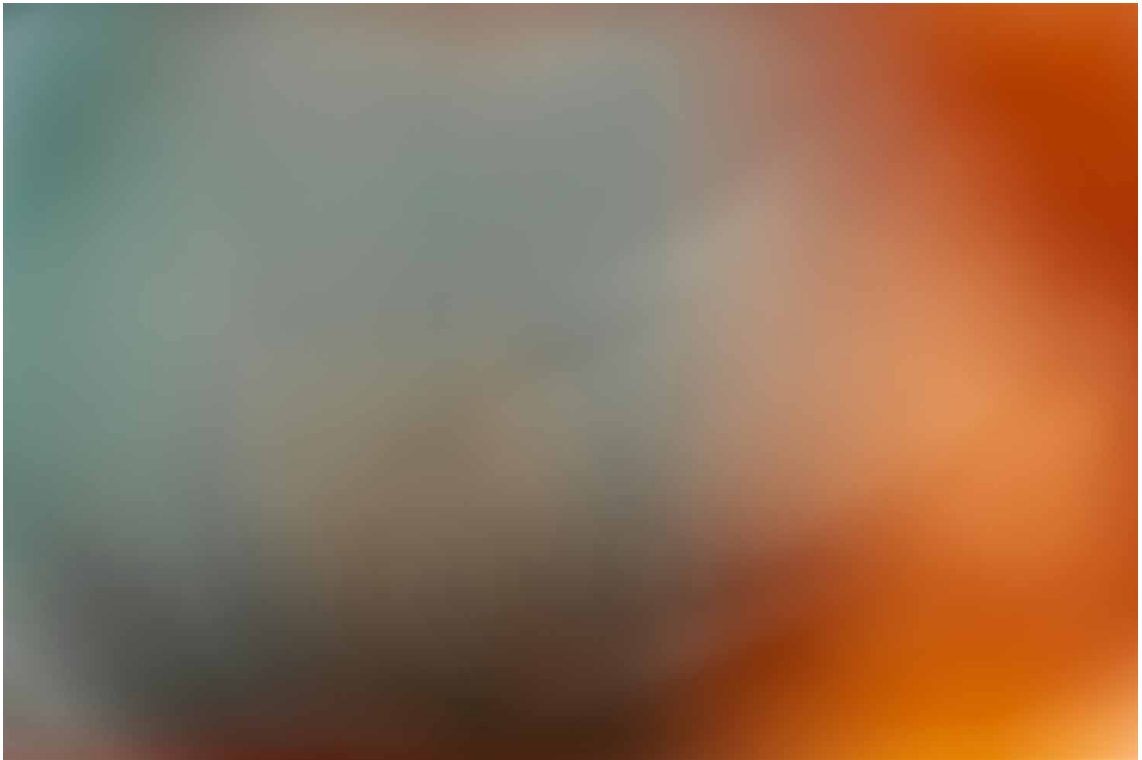
Calor, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



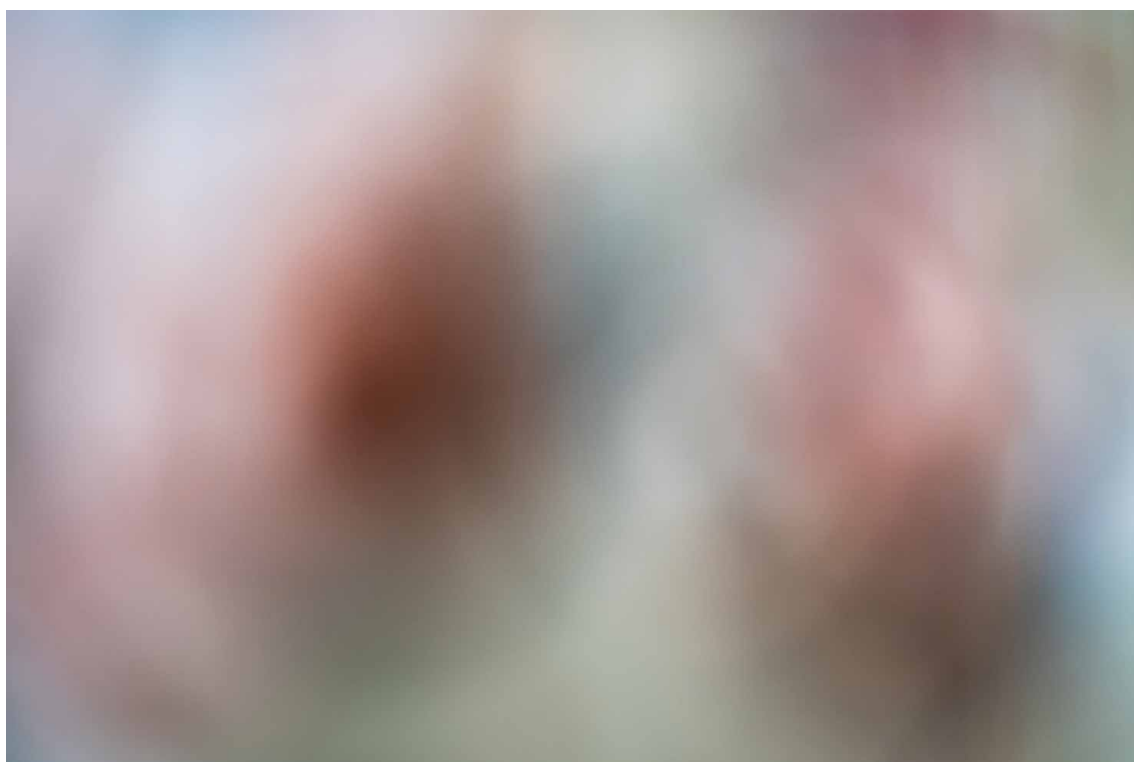
Ensoñación, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



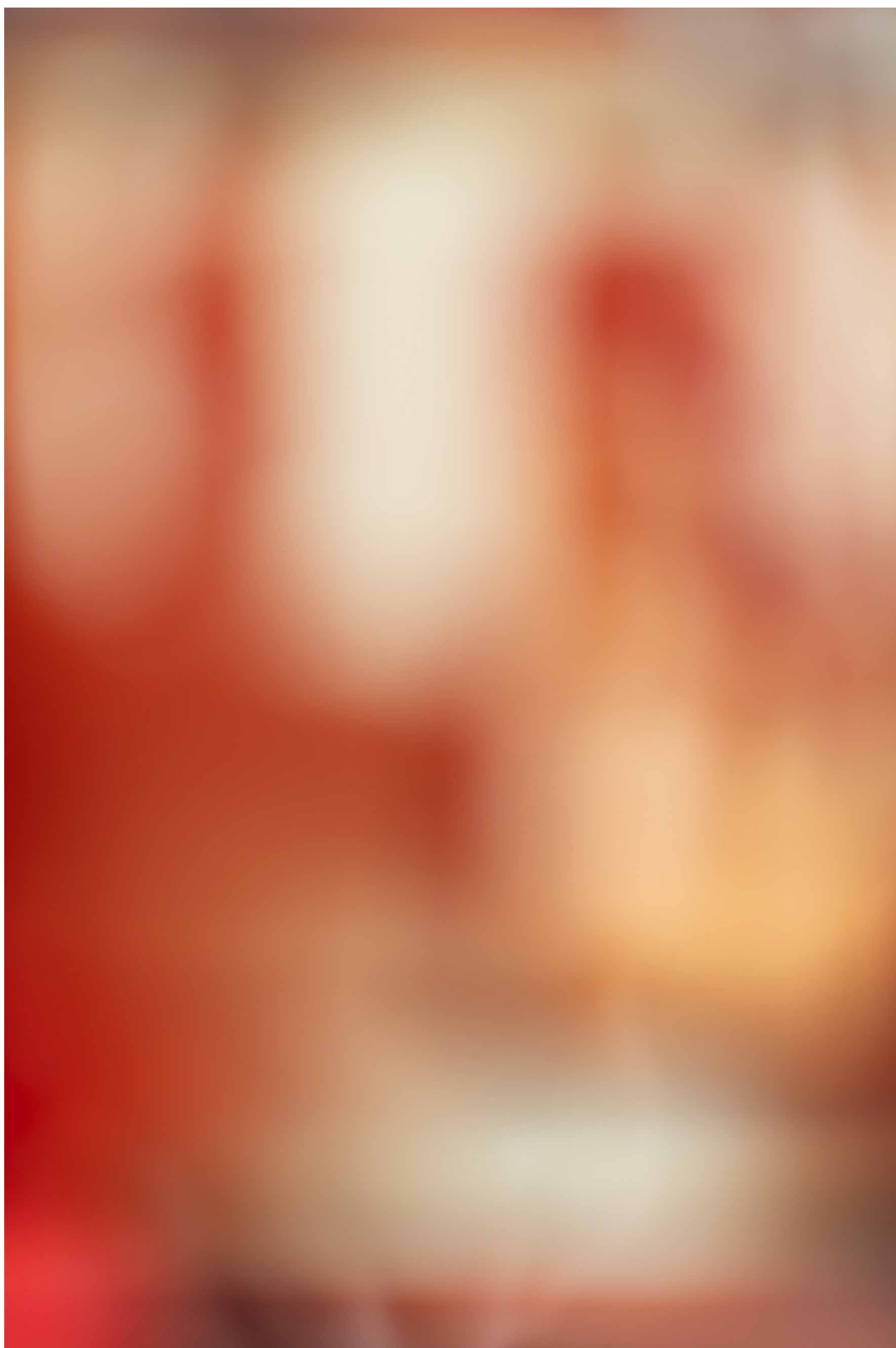
El instante, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



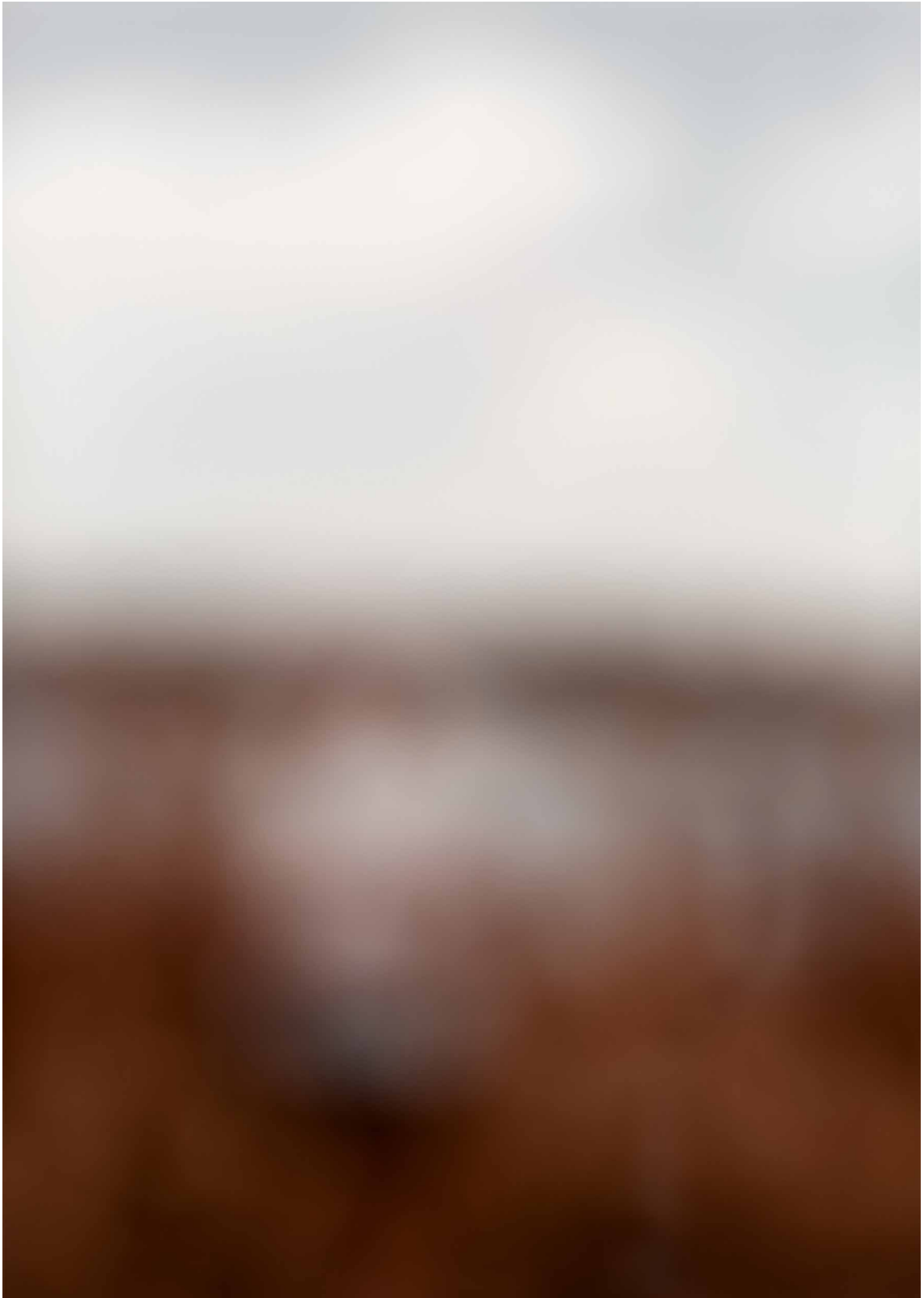
Las flores, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



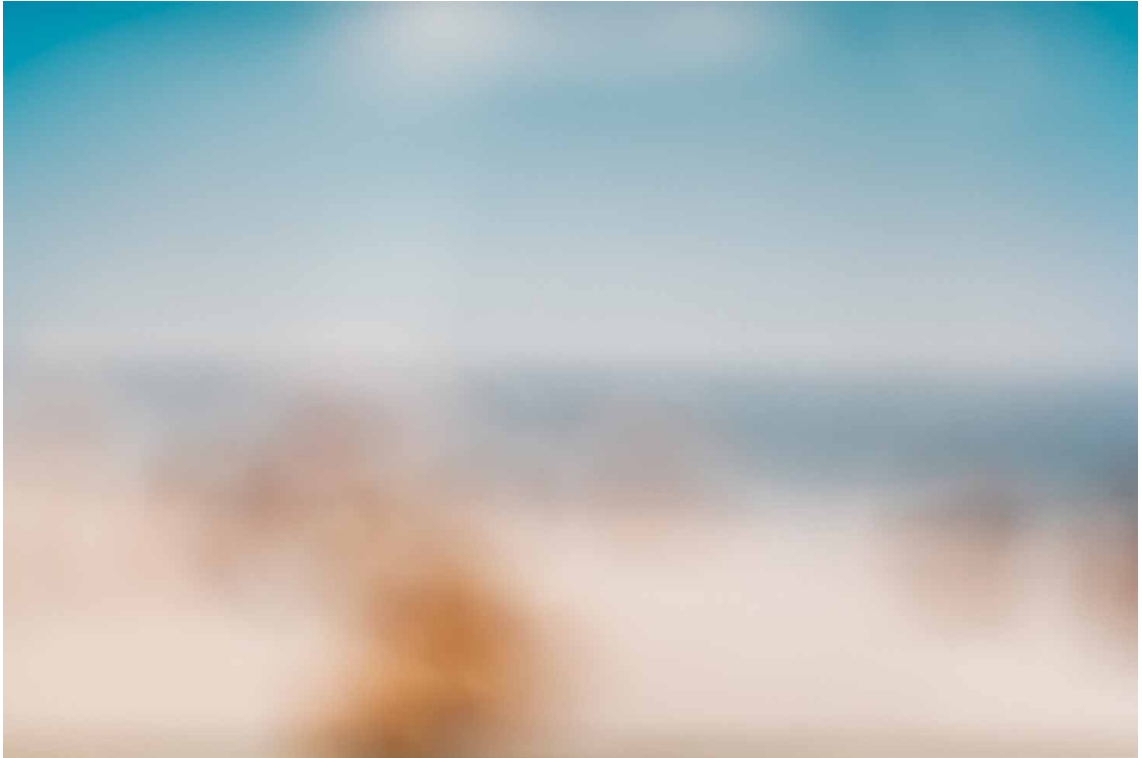
El sueño, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



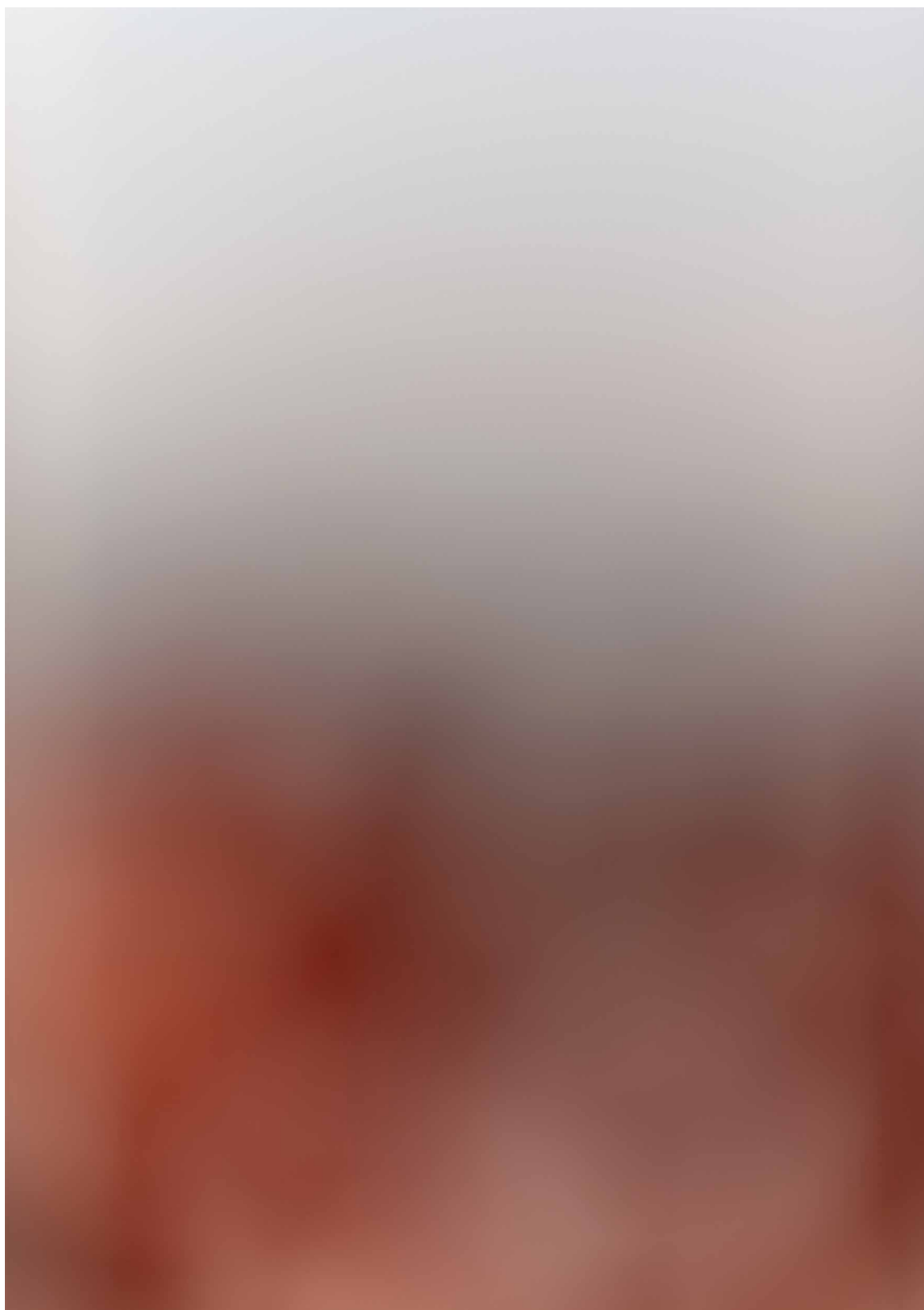
Amapola, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



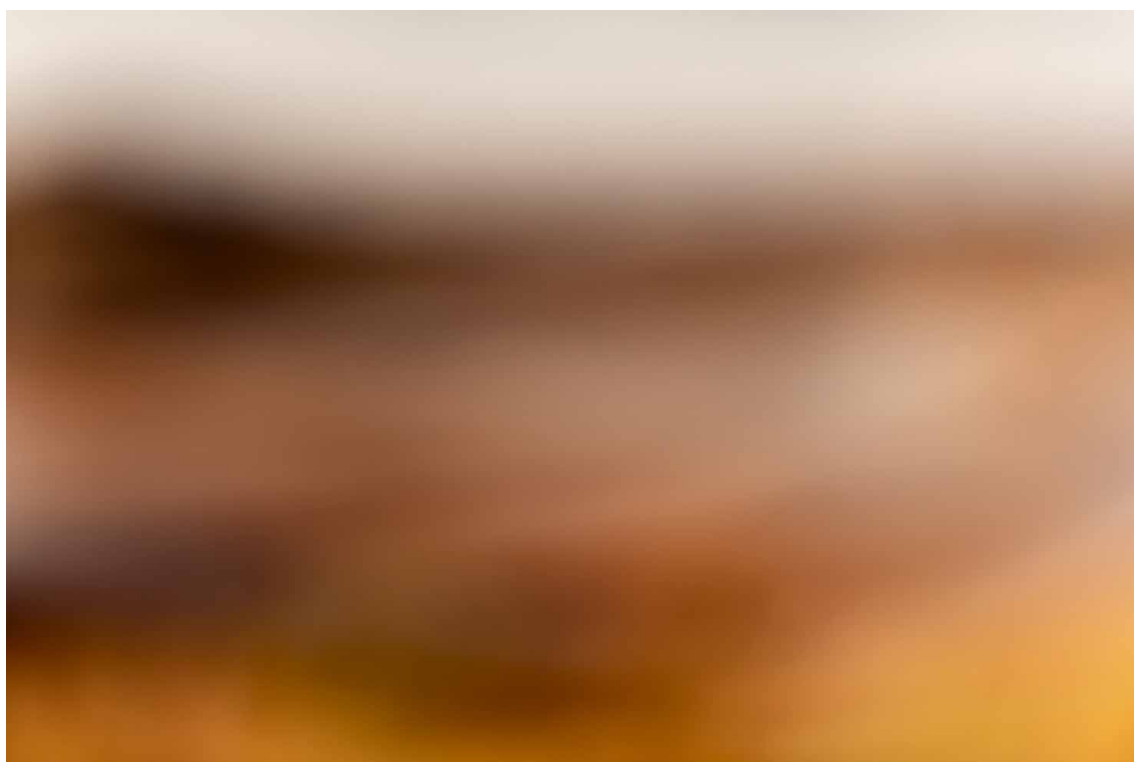
La playa, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



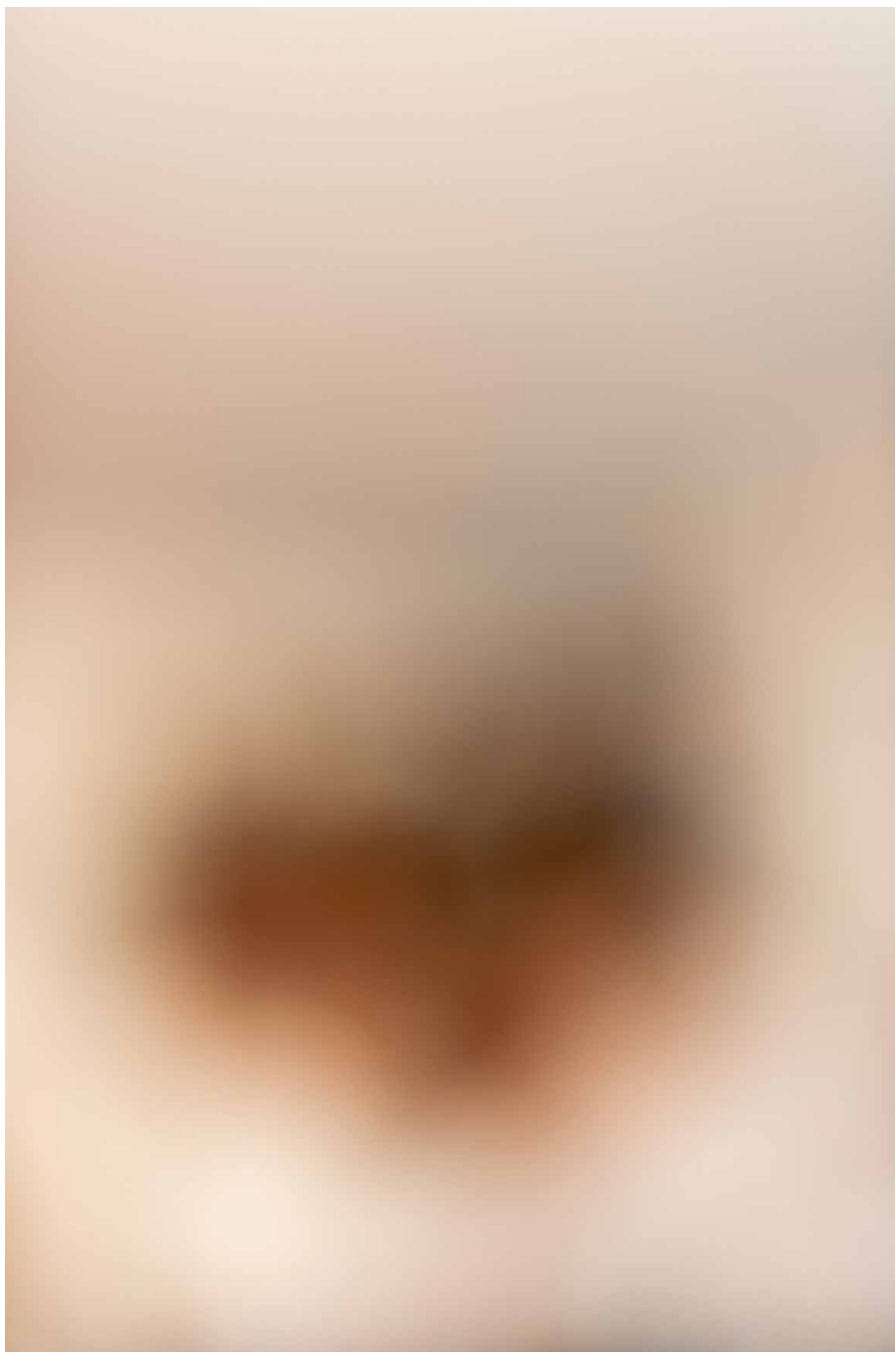
Bruma, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 66 cm



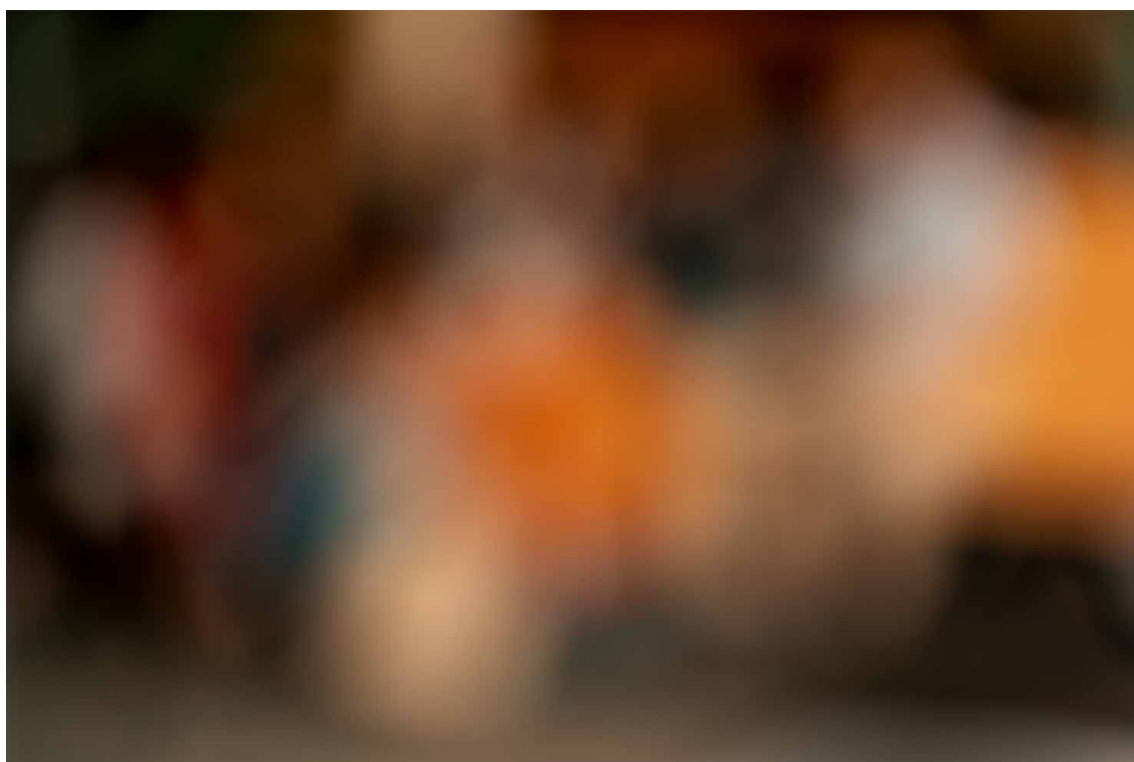
El viaje, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



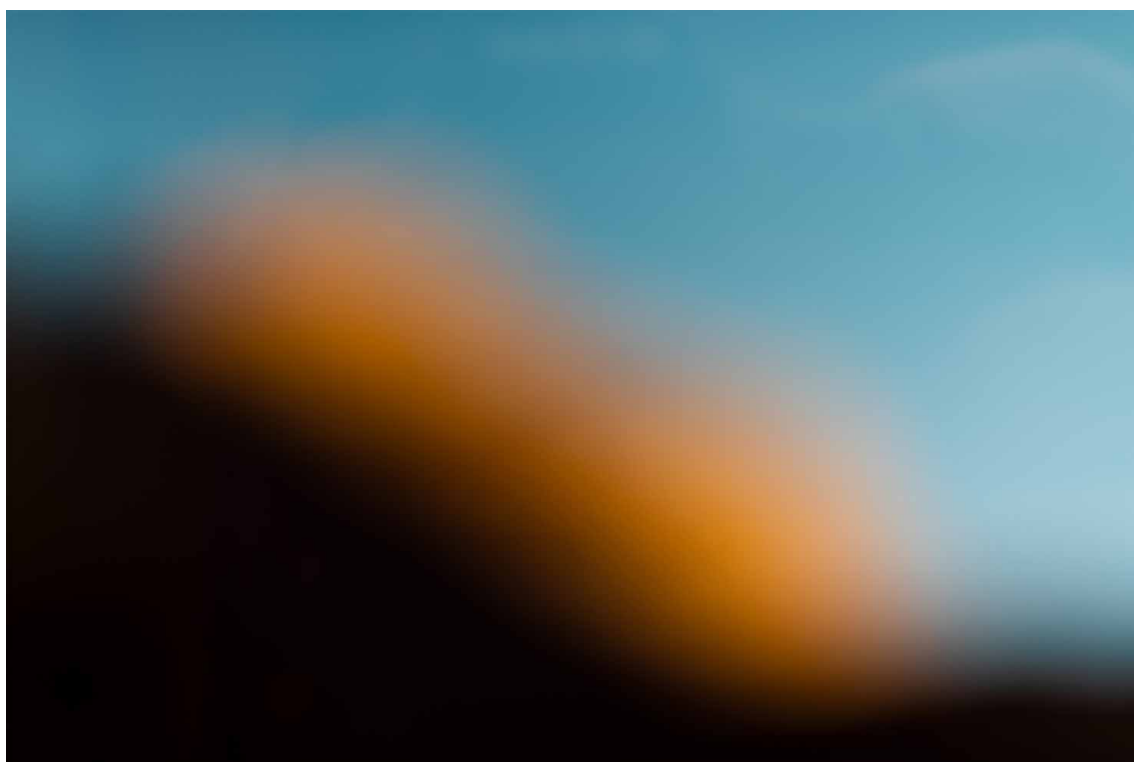
Ella, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



La despedida, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm



Montaña, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
66 x 100 cm

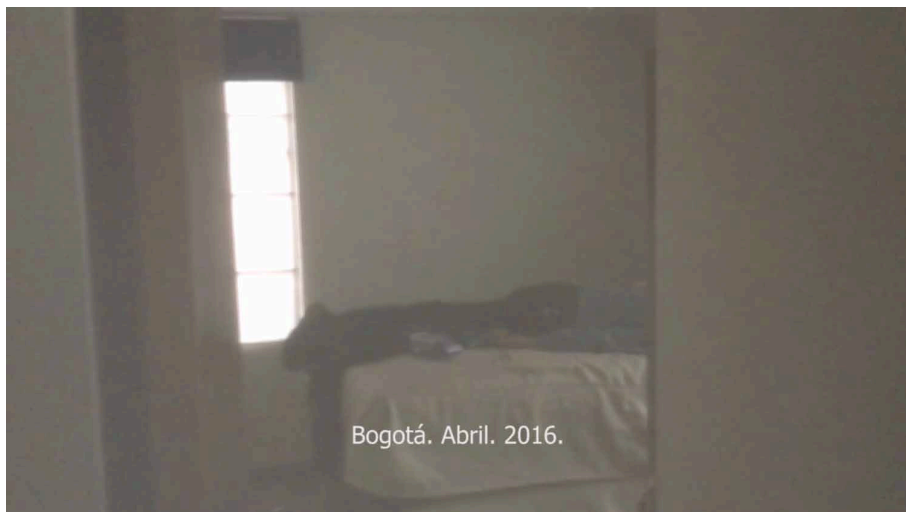
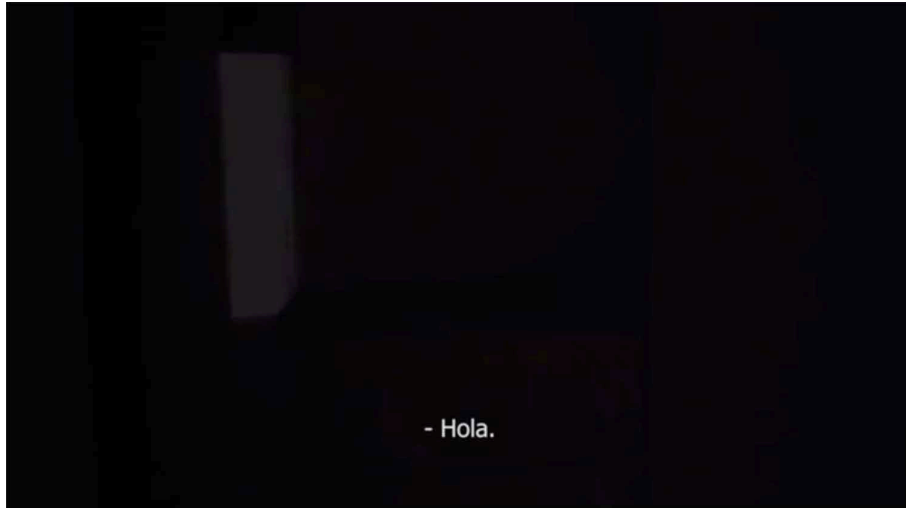
Bogotá, abril, 2016.

A lo largo de mi trabajo he adoptado una actitud de alerta frente a lo que se presenta frente a mi mirada, presintiendo la aparición de un fantasma de las cosas. Parte de mi proceso es intentar que no se escape, al contrario, busco que quede prendido no solo en mi retina sino también en un soporte que me permita dar cuenta de ello; Así sucede, Bogotá. Abril. 2016., parto del encuentro con la realidad que se me presenta como un instante: breve y suspendido de la nada.

Encuentro un cuerpo masculino, inerte, acostado bocabajo, visto con distancia. Pareciera que el tiempo se va deteniendo, que los segundos tomaran más tiempo de acompañar al otro. Yo acompaño este momento con la cámara, que me permite dejar guardado aquel instante, hasta que nos vemos interrumpidos por la acción del mismo hombre que se mueve y que ha salido del mundo de los sueños.

Aquel tiempo, el del instante, no viene solo. Recuerdan las letras que alguna vez leí en una carta, reclamando la ausencia de alguien y quisiera pensar que es la de este hombre que descansa, que ha dejado el vacío de su presencia en otro lugar.

Bogotá, abril, 2016



Bogotá, abril, 2016, 2016

Video monocanal

Fotogramas detalle del video

58 segundos



Bogotá. Abril. 2016.

Las Casitas

Un elemento que se reconoce repetidamente en la ciudad de Bogotá es la caseta de vigilancia, no solo en barrios residenciales, sino que también se hace presente en los industriales. Algunas habitadas, otras ya olvidadas las casetas se insertan en los paisajes de nuestros barrios. Sin embargo, con el paso del tiempo y el auge construcciones de edificios y conjuntos residenciales se ven desplazadas del panorama.

Generalmente un cubículo ubicado en puntos estratégicos de la calle, como una esquina o en un extremo de un callejón, unas altas, otras más chatas; algunas con techos de dos aguas y otras con un color característico, la caseta es el espacio de trabajo para el vigilante de un cuadrante. Pero no es solo eso, además de completar la minuta y de estar observando el lugar, las casetas se transforman en diminutas casas. En ellas, el vigilante almuerza, descansa o se cambia de ropa. El lugar se apropia del mismo modo que lo hacemos con nuestra casa.

Las casitas empiezan a desaparecer de las calles, a pesar de que algunas aun cumplan su función primaria, muchas de ellas empiezan a verse en ruinas, ahora guardan objetos olvidados y desechos del barrio. Mientras que otras ya están deshabitadas y solo queda la presencia de lo que fue. Cada vez tienden a desaparecer más para ser remplazadas por porterías.





La Soledad, 2020

Fotografía objeto. Impresión calidad
archivo sobre papel de conservación
30 x 21 x 18.9 cm



Modelia, 2020

Fotografía objeto. Impresión calidad
archivo sobre papel de conservación
28.5 x 18 x 17.5 cm



Samper Mendoza, 2020

Fotografía objeto. Impresión calidad
archivo sobre papel de conservación
28.5 x 18 x 17.5 cm



Parkway, 2020

Fotografía objeto. Impresión calidad
archivo sobre papel de conservación
32 x 21 x 16 cm



Palermo, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 55 cm



Tibana, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 55 cm



Villa Alsacia, 2020

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
100 x 55 cm

Señoritas, es un proyecto que tiene como punto de origen la revisión de mi archivo compuesto de: álbumes familiares, fotografías encontradas, regaladas y compradas. Mi interés surge desde un grupo de imágenes en las que noto cierta particularidad en las posiciones de los cuerpos masculinos. Veo un gesto de cómo se sientan; como organizan su cuerpo. La fotografía me permite verlo y ponerlo de manera evidente, así que me permito recortar el fragmento y llevarlo a otra escala para que la mirada lo note. Señoritas es ver un cuerpo que tiene la posibilidad de ser lo femenino y lo masculino.



Señoritas, 2018
Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
36 x 64 cm c/u

Señoritas



Señoritas
Detalle



Señoritas
Detalle

Señoritas



Señoritas
Detalle

Tierra baldía

[...]fluye suave hasta que termine mi canto. El río no arrastra botellas, bolsas, cajas de cartón, pañuelos de seda, colillas ni otros testimonios de noches de verano. Partieron las ninfas. [...]

Tierra Baldía de T.S. Eliot

A partir de un recorrido que realizo en la ciudad de Cartagena de Indias mi mirada quedó fija en un paisaje particular: Una playa donde pareciera que la humanidad hubiese abandonado aquel lugar. Ya no llega nada. Tal vez los pájaros que nos recuerdan que allí habitaron las ninfas de las que hablaba T.S. Eliot. Nos queda así una tierra infértil recordándonos aquella vida rota que llevamos.

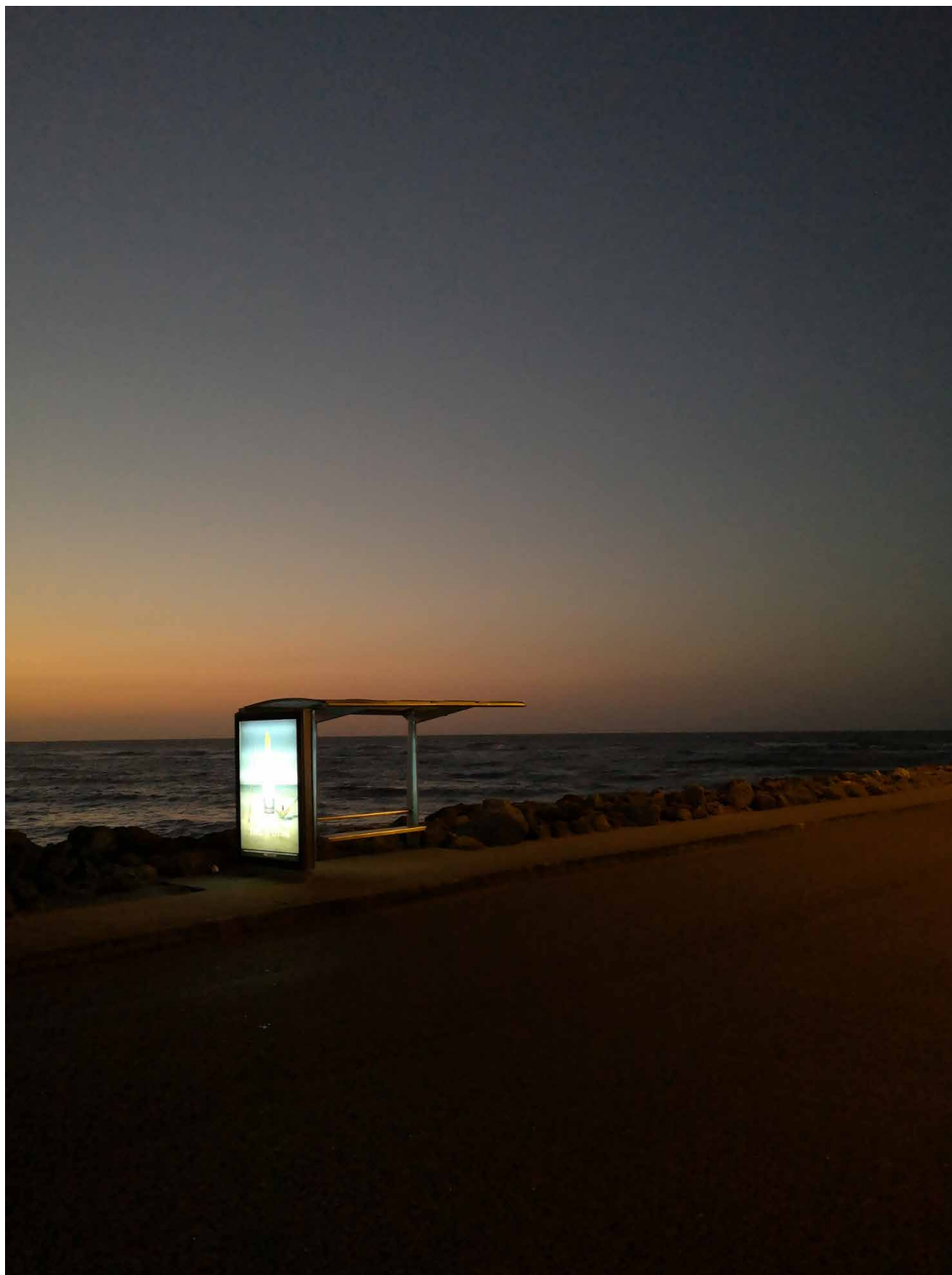
Tierra Baldía es una fotografía que surge a partir de una serie de recorridos realizados en Cartagena de Indias. De la mano de T.S. Eliot busco aquellas fronteras que nos dividen de la ciudad patrimonial y el paisaje desolado. Permittiéndonos situarnos en un borde que nos permite ver otra cara del horizonte.

En la hora en que se oculta el sol y hace que las cosas se transformen, vi un fantasma que huyó y solo quedó de él la luz y el silencio. De aquel instante tengo una imagen en mis manos. Apareció allí, en un paradero de bus mientras caía la tarde. Ese escenario de la cotidianidad permitió el encuentro de mi mirada con la presencia del fantasma del tiempo que habitó aquel lugar.



Tierra baldía, 2019

Fotografía digital calidad archivo
sobre papel de conservación
50 x 33 cm



Bajo la tarde, 2019

Caja de luz
42.5 x 32.5 cm

Mudarse, ir de un lugar a otro, significa un cambio, conlleva un gesto de movimiento. ¿Qué llevamos de ese lugar que dejamos? MUDAR es un proyecto, que se encuentra en desarrollo que, por medio de la fotografía, arma y apila las casas que han sido desplazadas por nuevas construcciones, tanto industriales como residenciales. Parto de la pregunta planteada anteriormente y la conjugo con la imagen de la mudanza, cuando se organizan cajas, una sobre otras y que llevan ese rastro de un momento anterior. Me interesa construir estas imágenes que son vehículos de memoria, que nos permiten ver atrás y ver un rezago arquitectónico de Bogotá de sus barrios tradicionales que se encuentran en transformación. El proyecto se desarrolla en dos vías, una primera, son fotografías armadas, de dimensiones variables e impresas en papel y una segunda parte es llevar estos apilamientos a fotografía-objeto, las fachadas armadas y ensambladas.



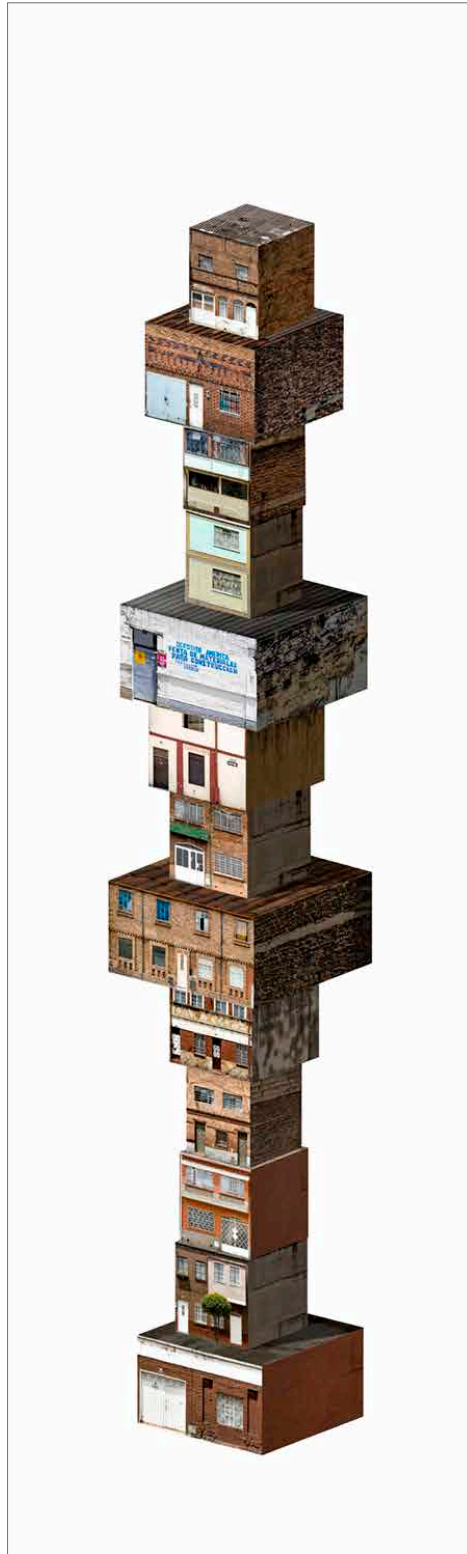
Torre 1, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
102 x 38 cm



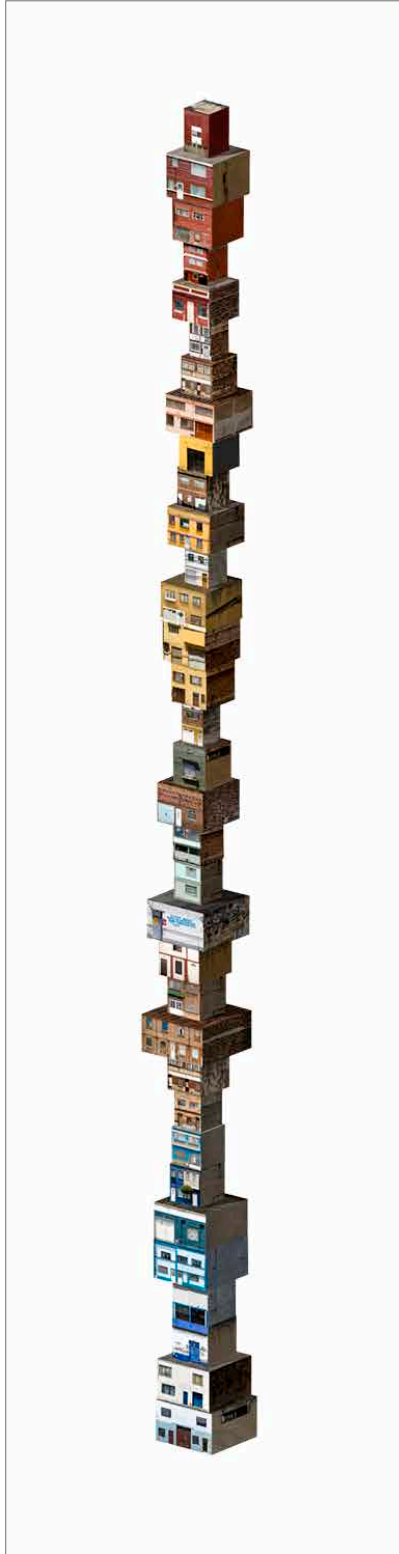
Torre 3, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
102 x 38 cm



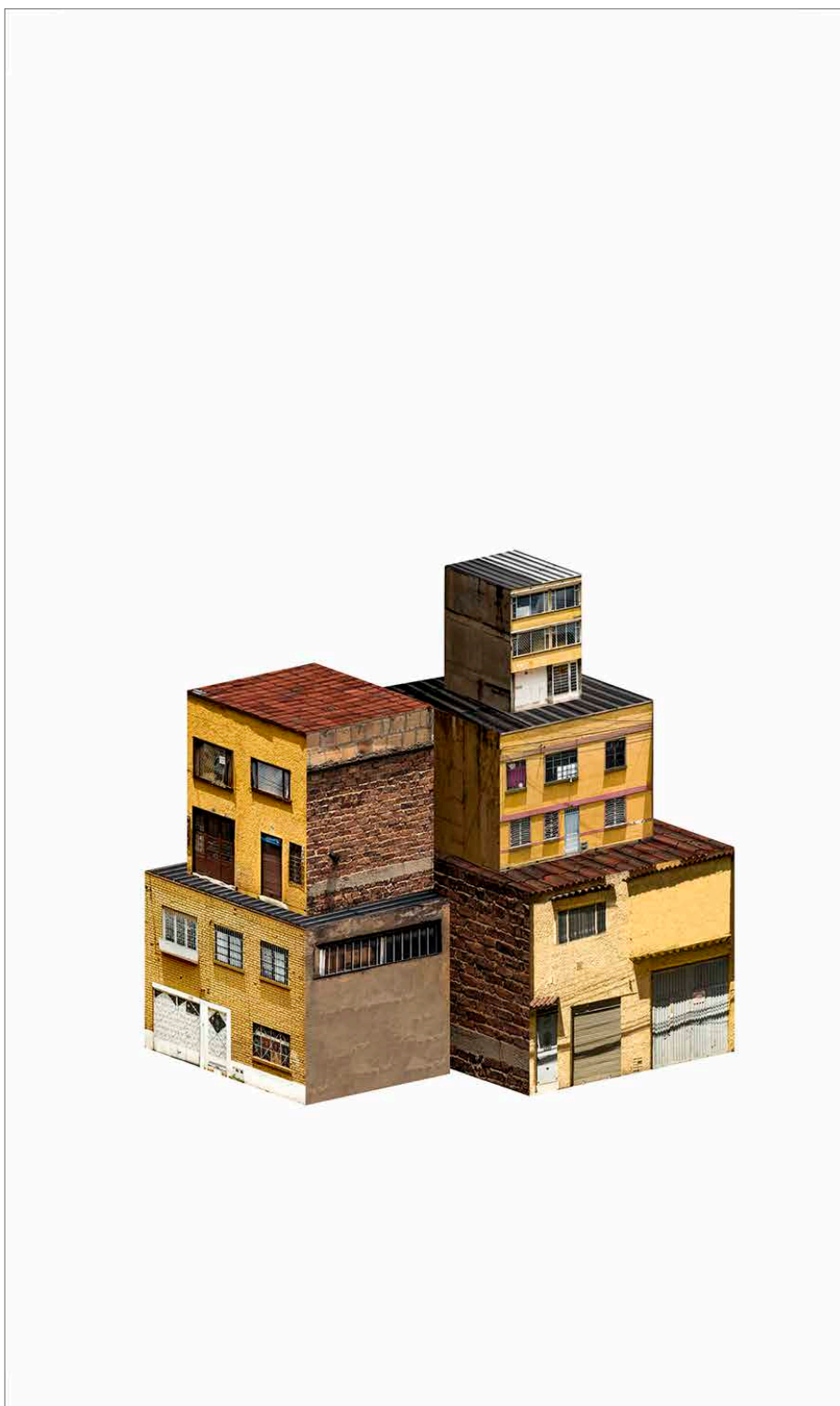
Torre 4, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
102 x 38 cm



Torre 5, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
70 x 18 cm



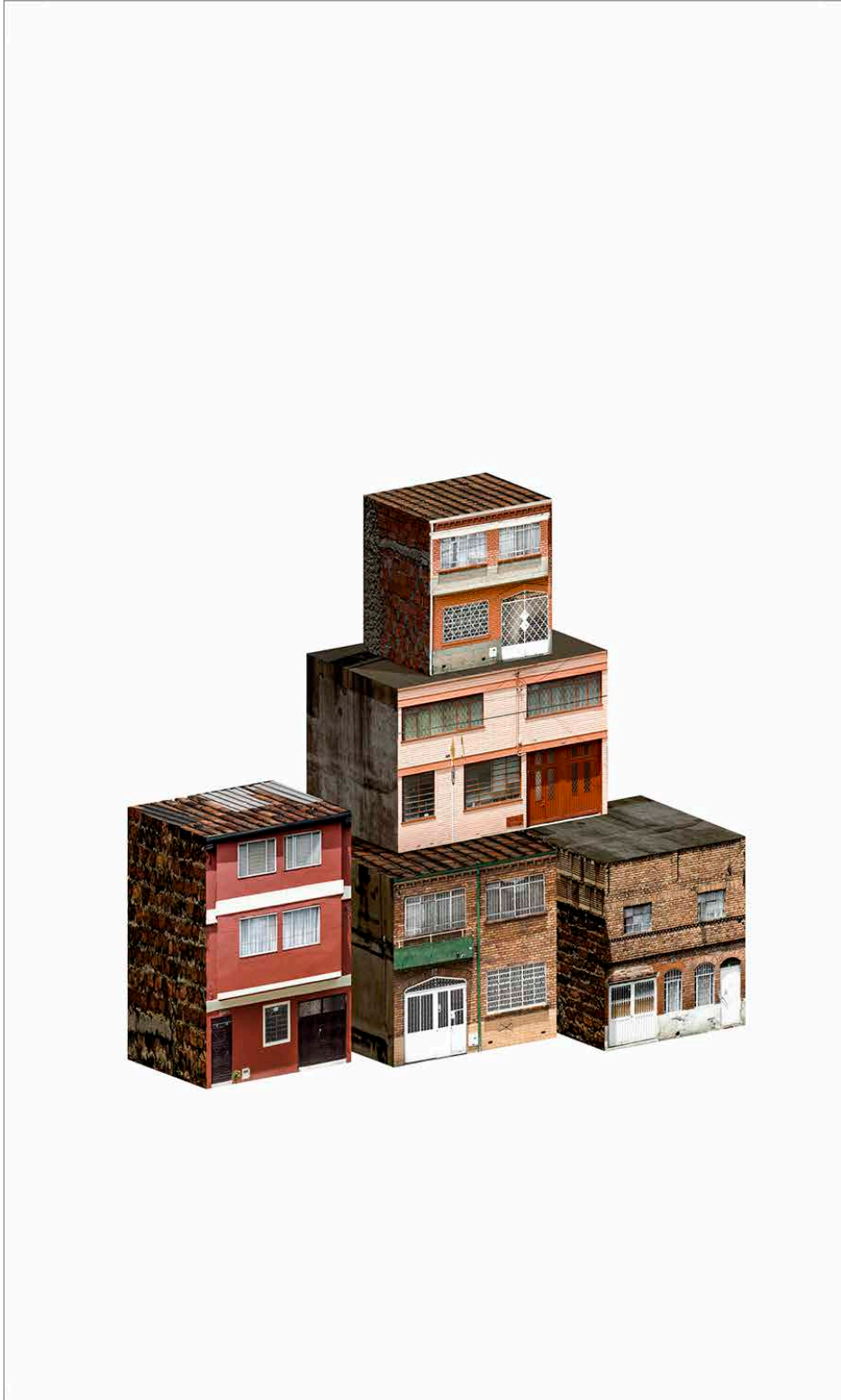
Manzana 1, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35 cm



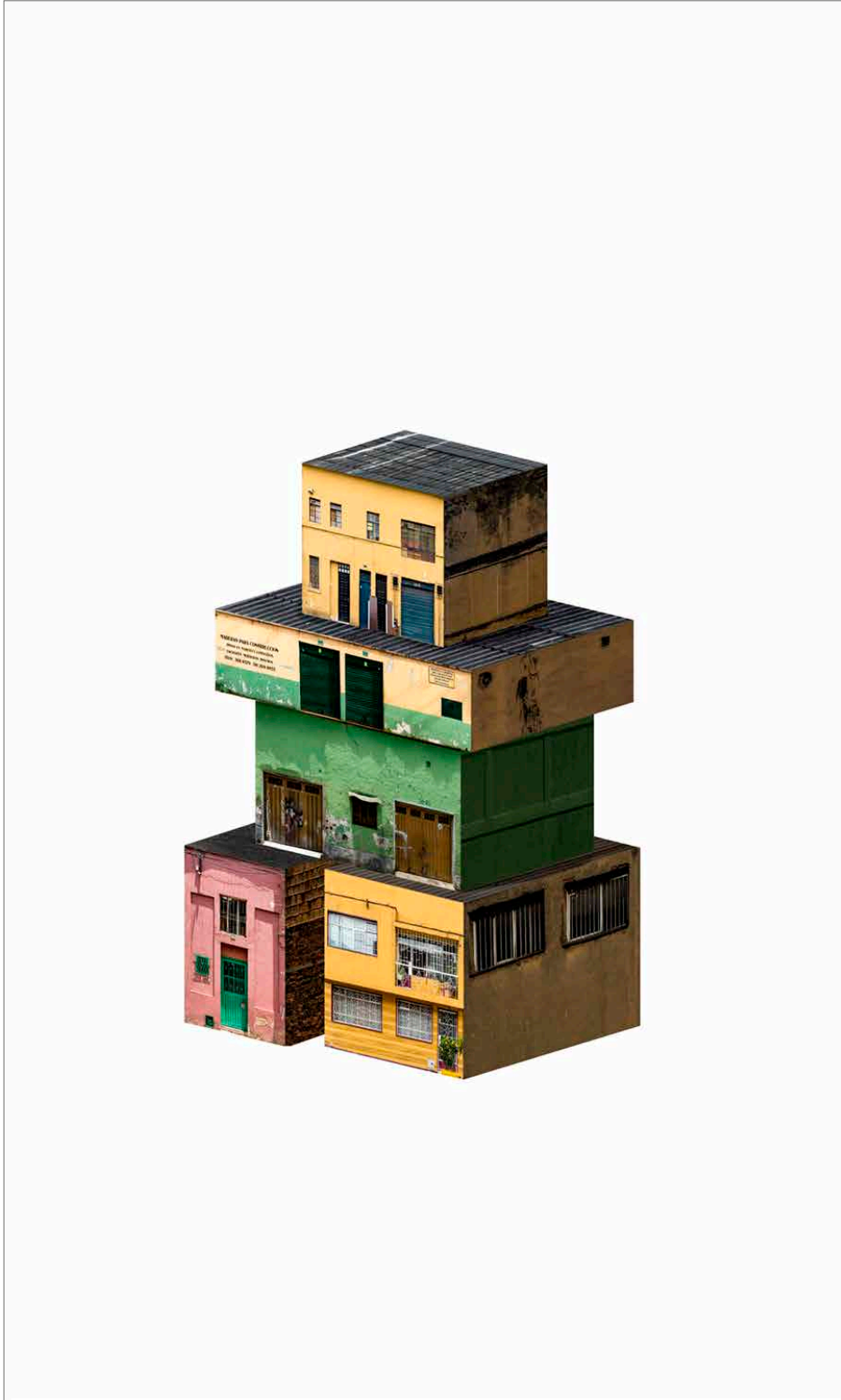
Manzana 2, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35 cm



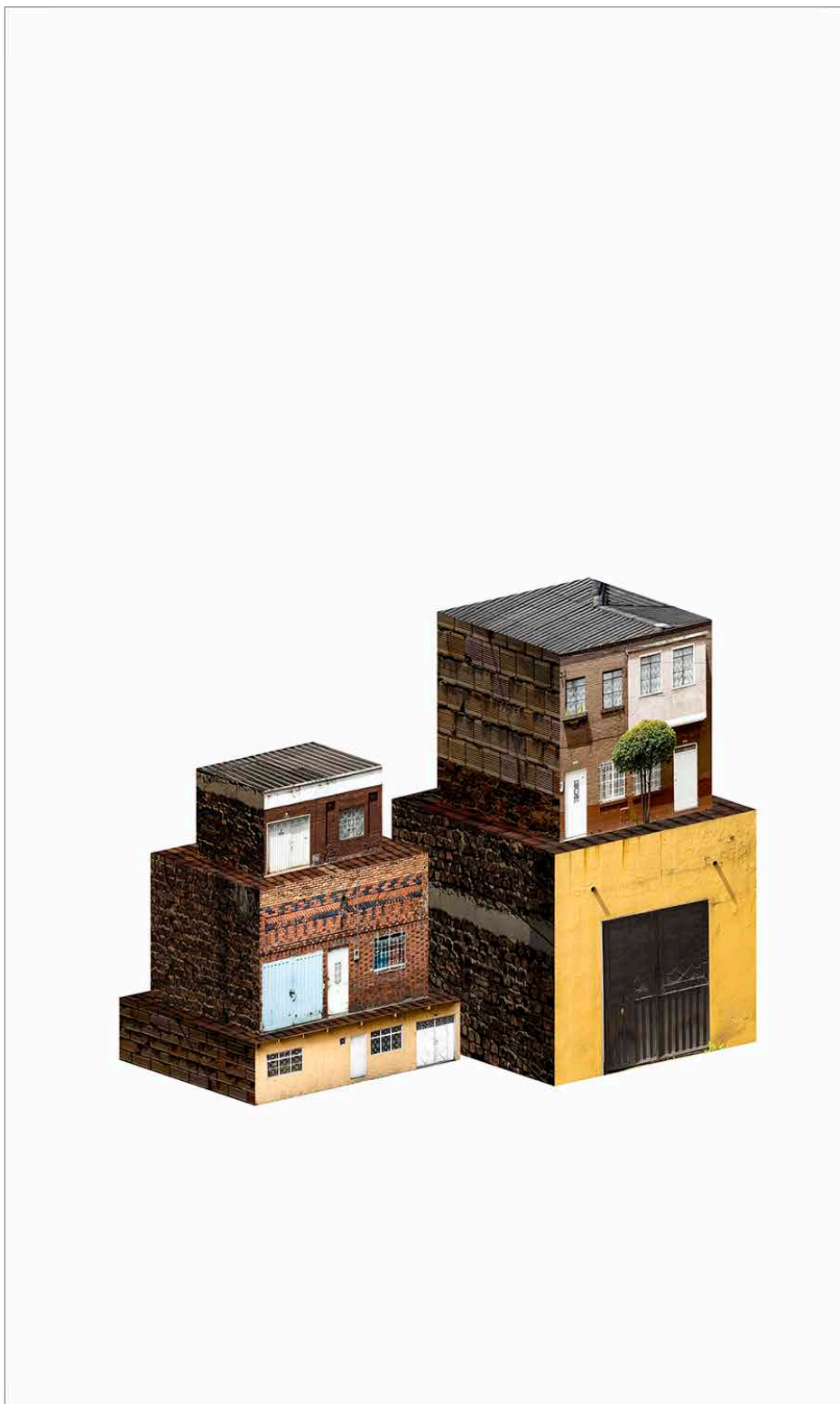
Manzana 3, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35 cm



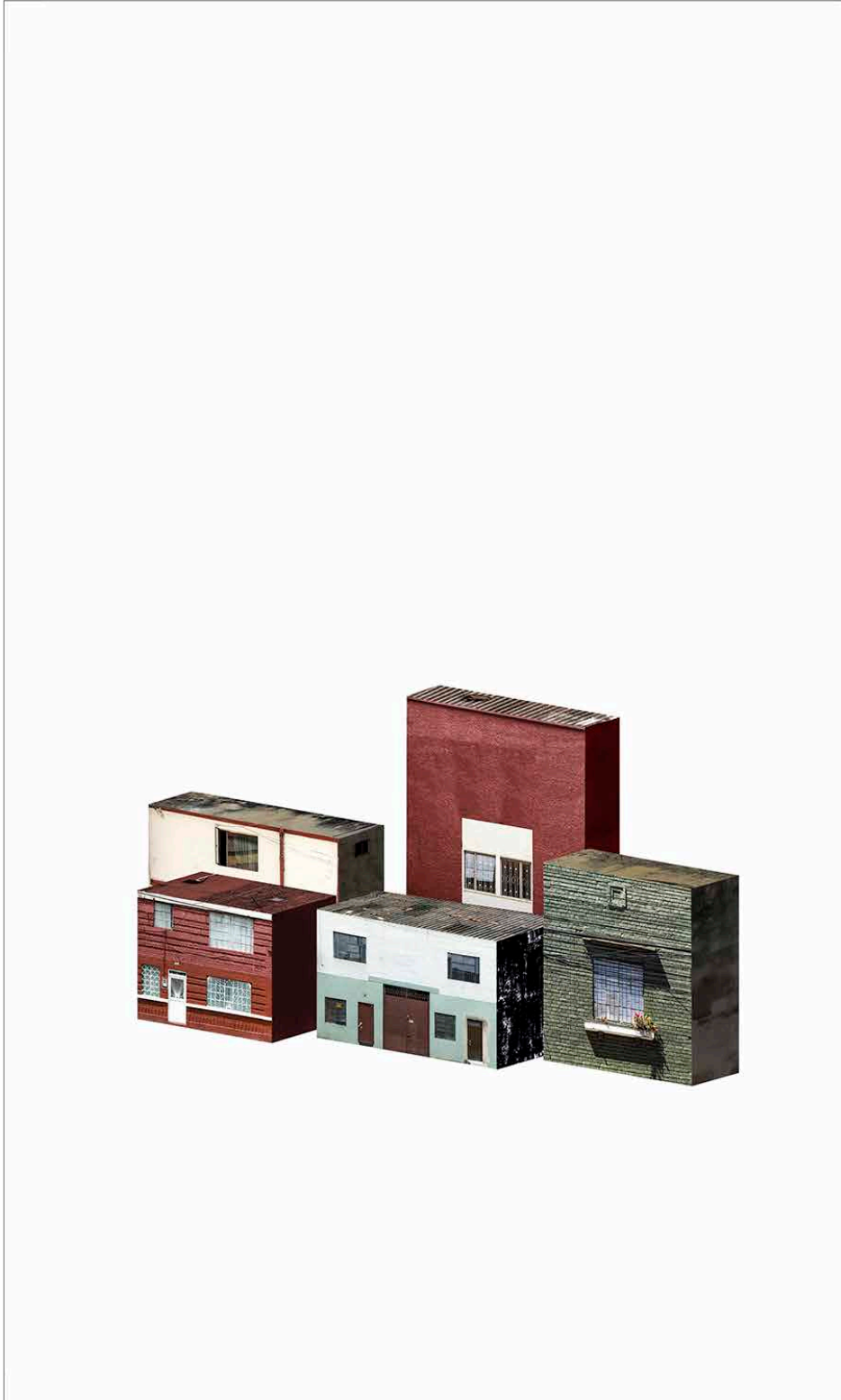
Manzana 4, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35 cm



Manzana 5, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35 cm



Manzana 6, 2018

Fotografía construida. Impresión
calidad archivo sobre papel de
conservación
55 x 35

María y Jaime son una pareja campesina que viven retirados de la ciudad. María se levanta cada mañana y prepara la ropa; hace el desayuno a su marido; corta la madera y hace otras tareas de la casa. Sin embargo, una enfermedad la persigue y que hace que la rutina y la vida que llevan se quiebre. Jaime ahora en adelante tendrá que adoptar las tareas que hacía su mujer. Luego del fallecimiento de María, Jaime ha encontrado una grabación en un viejo radio que usaba su esposa. Allí reposa una grabación en la cual María ha dejado una serie de instrucciones que Jaime seguirá para que la vida de su esposo sea mucho más cómoda.

Lejanía es un cortometraje que, además de ser una narración que recuerda los abuelos y la vida del campo, habla del afecto representado en la figura femenina: por medio de los cuidados y la rutina se presenta el cariño, el de ella hacia su esposo.

Lejanía



Lejanía, 2014
Cortometraje en formato digital
14 minutos



Lo primero que recuerdo fue despertar. Al igual que esta mañana, aun sin abrir los ojos, pero si con el cuerpo presente, sentí el calor que me daban las cobijas en ese momento. Pienso en el niño que está despertando y se mueve entre ellas.

Luego abrí los ojos, ya no son las cobijas, sino una almohada. Estaba durmiendo en la cama de mis abuelos, yo acostumbraba a dormir en medio de ellos dos. La cama era tan amplia, seguramente por el tamaño de mi cuerpo que la sentía así, supongo que tenía tres o cuatro años. Era el espacio más cómodo de toda la casa, estar entre mi abuela y mi abuelo.

El calor que sentía no era sofocante, era más bien tibio, sumado por el calor del sol que entraba tamizado por las cortinas y el silencio de la casa hizo que el momento de despertar fuera una experiencia. Por eso aun veinte años después lo primero que me percato es del calor de las cobijas.

Salgo de la cama, llevo puesta un pijama, voy hacia la puerta y atravieso el pasillo que está marcado por el tapete rojo que hace pocos años estaba en mi casa, ya no largo como estaba en ese lugar, sino en fragmentos, recortado para adaptarlo a otros espacios, las otras casas en las que viví.

Estaba descalzo, así que mis pies sentían la textura del viejo tapete, lo recuerdo bastante suave, muy cómodo al tacto. Al final del pasillo estaba la sala, aun el silencio permanece, estoy en un espacio ordenado y veo una mesa redonda, justo al lado estaba la cocina y allí mi abuela. No recuerdo que estaba haciendo, parece que estuviera esperando a que yo llegara.

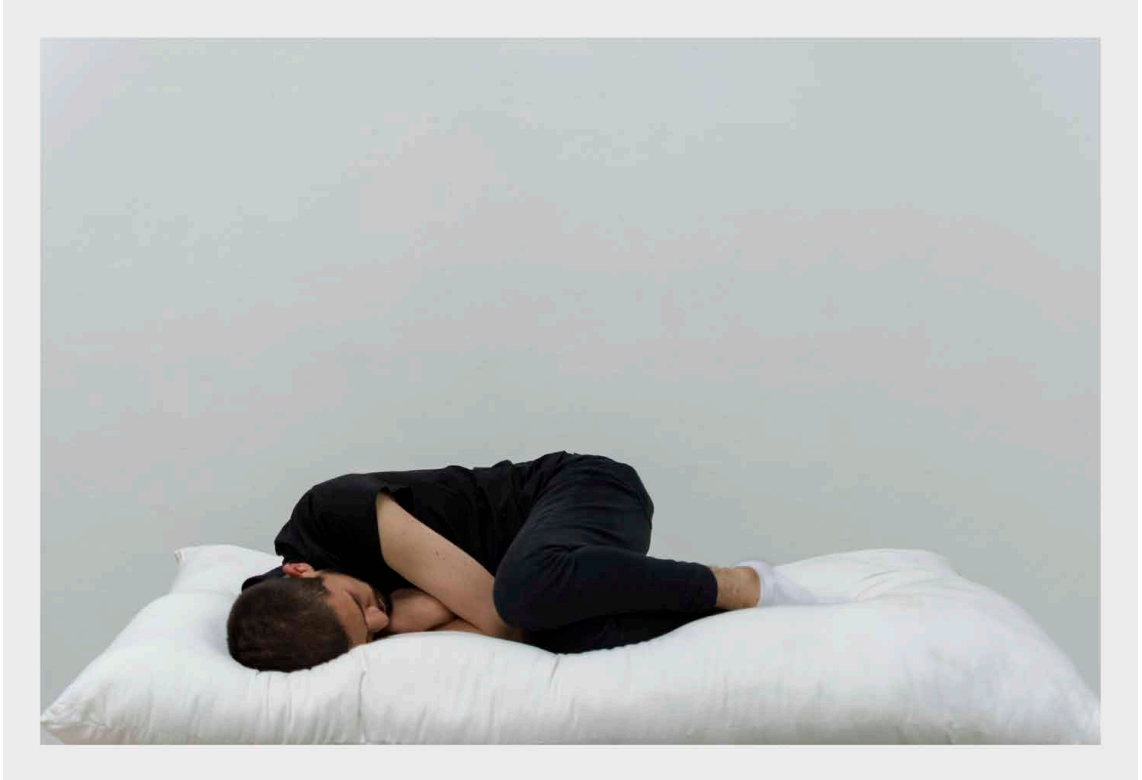
El recuerdo es corto, tal vez lo he inventado, o ¿por qué está ahí de primero? Como si no hubiera nada antes y hubiese borrado todo lo anterior. Pero ahora que lo pienso, este es el recuerdo de un primer viaje que emprendí, un viaje corto, para despertar y llegar a mi primera casa, la casa que aún me acompaña.

Despertar a significado uno de los momentos más importantes de mi día, me pone presente en el mundo.

Tal vez lo primero que vi fue una almohada.

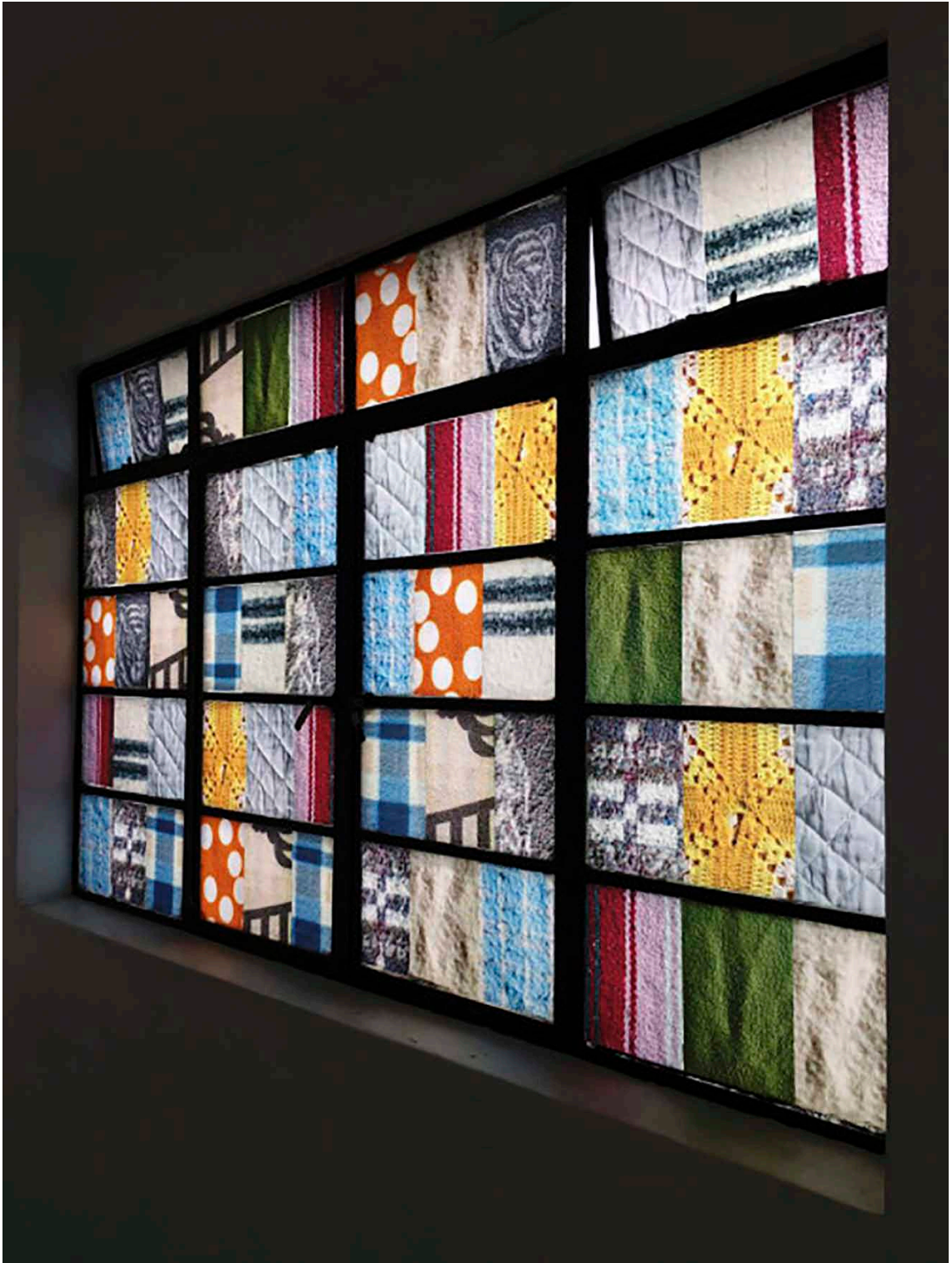
Tal vez lo primero que sentí fue el calor. Seguramente lo primero que hice fue ir a mi casa.

Seguramente lo que hago en este momento es despertar.



Almohada, 2018

Bolsa de tela rellena de algodón
siliconado.
150 x 90 cm



Colcha, 2017

Intervención en ventana con
impresión offset sobre papel
encerado
Medidas variables

Alirio Cruz

Bogotá, Colombia. 1993

Educación

2020 Mágister en Artes Plásticas y Visuales. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

*Tesis postulada a ser laureada.

2017 Realizador de Cine y Televisión. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Exposiciones individuales

2022 *Aún te amo*. Diaspora ideas migrantes. Bogotá, Colombia.

Exposiciones colectivas

2022 *Liveness: itinerarios excéntricos de arte en acción*. Museo De Arte Moderno De Bogotá. Bogotá, Colombia.

2021 *Préambulo para una justa memoria*. Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá, Colombia.

2020 *Iconografías del barrio*. Centro de experiencia Colombo Americano calle 100. Bogotá, Colombia.

Formato Chic 6. Galería Elvira Moreno. Bogotá, Colombia.

Ritos, conjuros y experimentos L.A. galería. Bogotá, Colombia.

2019 *El mapa. El Siglo*. Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá, Colombia.

Historia Natural de las imágenes o de la transfiguración. Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá Colombia.

De la ciencia melancólica. Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá, Colombia.

2018. *Lo-foto-gráfico*, Galería El Museo. Bogotá, Colombia.

Provisiones, L.A. Galería. Bogotá, Colombia.

2015 Tercer Laboratorio Cano – en estado de ruina, Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá Colombia.

Festival de cine corto Popayán. Popayán, Colombia.

Festival de cine de Cartagena - FICCI. Cartagena de Indias, Colombia.

Festival de cine Latinoamericano de Sao Paulo Muestras escuelas de cine Ciba – Cilect. Sao Paulo. Brasil.

Festival de cortos de Bogotá. Bogoshorts. Bogotá, Colombia.

Festival internacional de cortometrajes de Medellín. Medellín, Colombia.

Ferías

2021 Feria del Millón, novena edición. Bogotá, Colombia.

2019 Feria del Millón, séptima edición. Bogotá, Colombia.

2018 Feria del Millón, sexta edición. Bogotá, Colombia.

Premios y reconocimientos

2015 Mejor cortometraje de ficción. Festival de cine corto Popayán. Popayan, Colombia.

Curadurías

2022 *Fundar con palabras guardadas*. Diáspora Ideas Migrantes. Bogotá, Colombia.

2020 *A escala*. Galería Elvira Moreno. Bogotá, Colombia.

Obras en colecciones públicas

Museo de Arte Moderno de Bogotá – MAMBO –

Alirio Cruz

aliriocruzcabrera@gmail.com

aliriocruz.com

+57 312 449 4363

